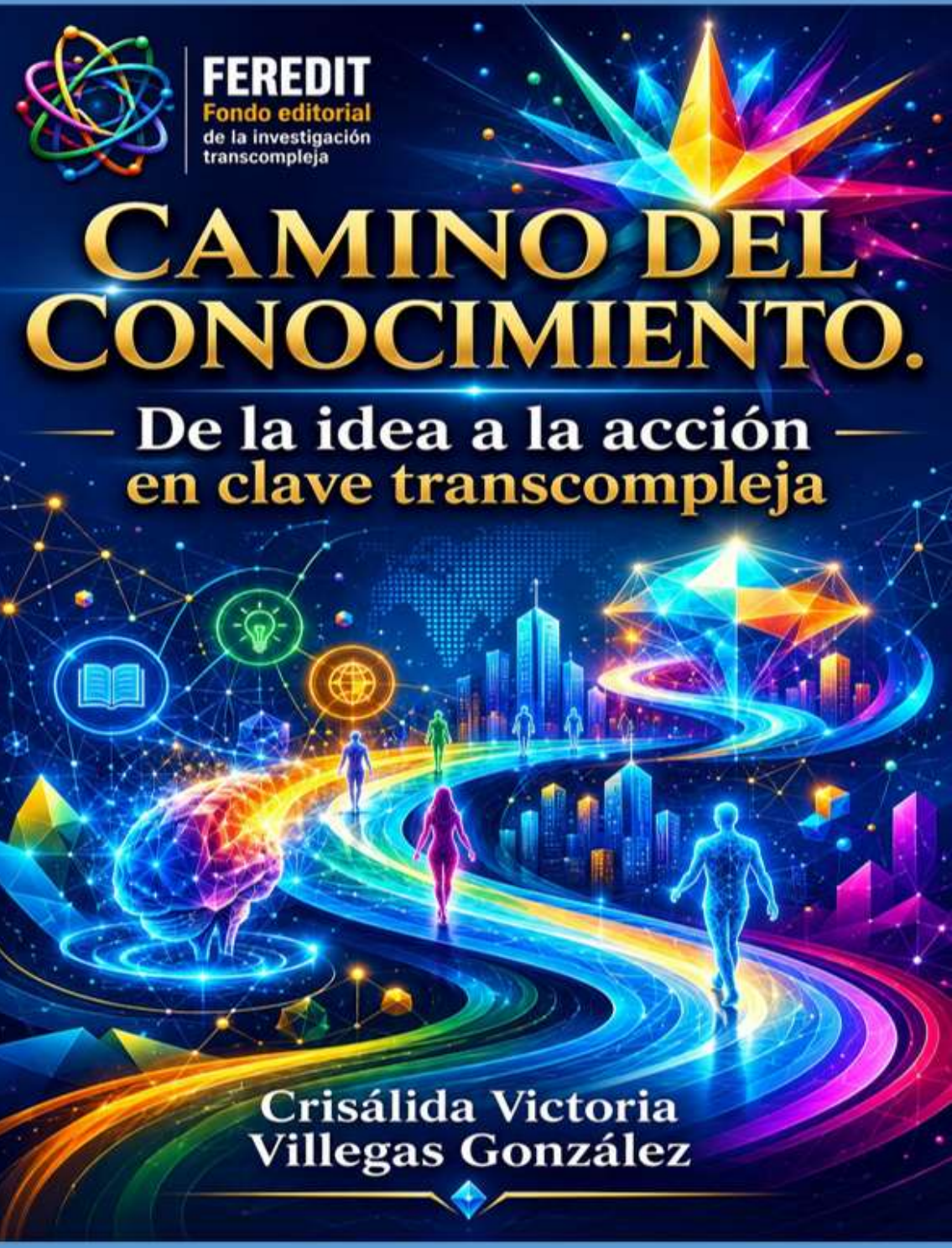
FEREDIT
Fondo editorial
de la investigación
transcompleja

CAMINO DEL CONOCIMIENTO.

De la idea a la acción en clave transcompleja



Crisálida Victoria
Villegas González

Camino del Conocimiento. De la idea a la acción en clave transcompleja

Crisálida Victoria Villegas González

Colección: Praxeología y Transmetodología de la Investigación Transcompleja
Primera edición, julio, 2026
Depósito Legal: **AR2026000190**
ISBN: **978-980-456-121-4**

Se permite copiar, distribuir, comunicar públicamente y adaptar esta obra, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría, no se haga con fines comerciales y las obras derivadas se compartan con la misma licencia.

Para citar esta obra: Villegas, C. (2026). *Camino del Conocimiento. De la idea a la acción en clave transcompleja.* Colección: Praxeología y Transmetodología de la Investigación Transcompleja. FEREDIT
Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.
https://reditve.com
Rif: J403566976
Portada: Elaborada por la autora con Gemini AI
Revisión General: Comité Editorial
Libro arbitrado por pares ciegos

AUTORIDADES REDIT
Dra. Crisálida Villegas
Presidente
Dra. Nancy Schavino
Vicepresidente
Dra. Mary Stella
Directora de Administración
Dra. Alicia Uzcátegui
Secretaria

FEREDIT
Dra. Sandra Salazar
Directora
Comité Editorial
Dra. Betty Ruiz
Dra. Rosana Silva
Dra. Evelyn Ereú
Dra. Miozotis Silva
Dr. Arturo Dávila
Dr. Renne Pérez

ÍNDICE DE CONTENIDO

		pp.
	Presentación	7
I	**Camino del Conocimiento**	15
	Un recorrido en la vía del conocimiento	17
	Pensar transcomplejamente	33
II	**De las ideas a la acción**	41
	Premisas transcomplejas	42
	Dimensiones Filosóficas	45
	Principios Transmétodicos	48
III	**Vía metodológica de la transcomplejidad**	54
	Transmetodología	55
	Otros métodos	72
	Caja de herramientas	76
	Ejemplo	81
IV	**Hablan los participantes**	87
	Aportes	87
	Potencialidades	89
	Interrogantes y sugerencias	91
	Un ejercicio	105
	Para finalizar	120
	Referencias	124

ÍNDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	Siglo XVII-XVIII (1596-1776)	18
2	Siglo XVII-XVIII (1642-1804)	20
3	Siglo XIX (1798-1920)	21
4	Siglo XX (1891-1994)	24
5	Siglo XXI (2000…)	28
6	Matriz de complementariedad metódica	82

ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Los sombreros del pensamiento transcomplejo	40
2	Premisas transcomplejas	44
3	Dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo	46
4	Principios metódicos del EIT	53
5	Transmétodo	62
6	Fase cuantitativa	66
7	Fase cualitativa	67
8	Fase cualitativa ciencias espirituales	68
9	Métodos de Investigación Cuantitativa según la IA	73
10	Métodos de Investigación Cualitativa según la IA	75
11	Caja de herramientas de la transcomplejidad	80
12	Ejemplo	106

PRESENTACIÓN

El pensamiento transcomplejo emerge en el escenario académico contemporáneo no solo como una postura transparadigmática, sino como una respuesta necesaria ante la dinámica sociedad actual, donde los fenómenos sociales, tecnocientíficos y ambientales están profundamente interconectados.

Esta obra nace precisamente del esfuerzo sostenido por más de dos décadas de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT), con el propósito de invitar a una nueva forma de pensar que apuesta por una visión caleidoscópica, inclusiva y profundamente humana.

Constituye una bitácora para quienes se atreven a explorar la complementariedad entre teorías, saberes, disciplinas y métodos. Se propone así un ejercicio de reflexión y acción donde el conocimiento se proyecta hacia la transformación, aprovechando las potencialidades que la era digital y la inteligencia artificial ofrecen, en la búsqueda de hacer realidad el

pensar transcomplejamente para el investigador del siglo XXI.

Se estructura en cuatro capítulos El primero, **Camino del Conocimiento**, sienta las bases de la transcomplejidad como una nueva forma de pensar frente a la diversidad de la realidad. Esta perspectiva, no se presenta como un destino acabado, sino como un recorrido evolutivo que se ha ido construyéndose a lo largo de más de dos décadas en el marco de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT).

El capítulo logra demostrar que la sociedad y la academia, en su esencia, siempre han buscado trascender el posturas únicas. Al revisar la evolución del conocimiento, desde los racionalistas y empiristas de los siglos XVII y XVIII hasta las teorías críticas y el pluralismo del siglo XXI, resulta evidente que nunca ha existido un único pensamiento.

La historia de la humanidad muestra un abanico de alternativas, y el reduccionismo es una construcción humana, fruto de la adaptación a

estructuras impuestas. Por ello, este capítulo convoca a los investigadores a atreverse, a utilizar las potencialidades de este siglo y a comprender que en el pensamiento transcomplejo no se descarta ninguna postura a priori, sino que se analiza su aporte real al abordaje de la realidad estudiada.

Por lo que, el desafío actual es terminar de dar el salto cuántico del pensar transcomplejo, superando posturas que, aunque útil en su momento, ya no corresponde a la aceleración de los adelantos tecnocientíficos.

La transcomplejidad se despliega a través de la complementariedad de pensamientos, que implica estar listos para aprender, pero también dispuestos a cuestionar. La propuesta es ir más allá, aprovechando las potencialidades actuales, para construir nuevos conocimientos, diferenciando el significado de esta postura transparadigmática.

El segundo capítulo, **De las Ideas a la Acción**, aborda la necesaria transición desde la teoría hacia la praxis transformadora, estableciendo que las ideas

son solo eso hasta que se ponen en acción. Cuando se inició la construcción del pensamiento transcomplejo, el foco estaba en el ámbito de la investigación bajo el concepto de enfoque integrador transcomplejo.

No obstante, resulta fundamental aclarar que la transcomplejidad no se basa en la integración de paradigmas, sino en la complementariedad de visiones que constituye el pensamiento transcomplejo.

En este contexto, se sientan las bases para esclarecer la vía de la investigación transcompleja, para lo cual se establecen premisas claras, se caracteriza el transparadigma, entendido como una mirada que conecta, cruza o supera los límites disciplinarios y se culmina con los principios transmétodicos del enfoque integrador transcomplejo.

El tercero, **Vía metodológica de la transcomplejidad**, se presenta como una ruta abierta, construida en el hacer y que se ajusta según los requerimientos de la realidad investigada.

Se plantea la complementariedad metodológica como la vía idónea que, hasta ahora, se evidencia en dos alternativas: el Método Integrador Transcomplejo (MIT) y el Transmétodo, que exige la selección de distintos métodos considerando las diferentes disciplinas.

Se plantea, un conjunto de métodos cuantitativos y cualitativos, así como un ejemplo de complementariedad metódica aportada por la IA y un avance de la caja de herramienta de la transcomplejidad que vengo planteado desde el año 2023.

El cuarto capítulo, **Hablan los Participantes**, recoge la riqueza del intercambio surgido durante la conferencia que dio origen a esta obra, convirtiéndose en un espacio donde los investigadores, tutores y estudiantes expresan sus experiencias, dudas y reflexiones sobre la transcomplejidad.

Aquí el pensamiento se materializa en un diálogo vivo que trasciende la teoría, donde se discute cómo la transcomplejidad permite transitar ciclos de

reflexión-acción-reflexión para dar paso a una producción de conocimiento genuinamente transcompleja.

A través de las interrogantes planteadas por los participantes, se abordan temas críticos como la factibilidad de realizar investigaciones transcomplejas de forma individual, la superación de la supuesta satanización del positivismo y la necesidad de una triangulación que supere la mera transcripción de datos.

En correspondencia, el libro reintroduce y desarrolla el concepto de transangulación, propuesto por Pérez (2017) ahora como una categoría metodológica propia de la transcomplejidad, elaborada a partir de la reflexión y del diálogo con los principios transmetodológicos, con apoyo de herramientas asistencia para la redacción.

Este apartado no solo sistematiza las lecciones aprendidas y los aprendizajes recursivos de quienes se apropian del pensamiento transcomplejo, sino que invita al lector a ver en la diversidad de criterios y en

el esfuerzo de intercolaboración la verdadera esencia de esta escuela de pensamiento latinoamericano en constante evolución.

Camino del Conocimiento. De la idea a la acción en clave transcompleja se presenta como una obra fundamental para comprender y practicar un pensamiento que responde a los desafíos de los actuales tiempo. Los cuatro capítulos que lo componen ofrecen un recorrido completo que va desde la fundamentación teórica hasta la aplicación práctica, pasando por la reflexión metodológica y el diálogo con la comunidad investigadora.

Este libro no solo constituye un testimonio del trabajo colectivo de la REDIT durante más de dos décadas, sino que también se erige como una invitación abierta a todos aquellos que deseen sumarse a esta aventura del pensamiento.

La transcomplejidad se presenta como un camino en permanente construcción, donde cada investigador puede aportar su mirada y su experiencia

para enriquecer un saber que aspira a ser verdaderamente inclusivo y transformador.

Al cerrar estas páginas, el lector no encontrará respuestas definitivas, pero sí herramientas valiosas para formular nuevas preguntas y para emprender su propio camino en la búsqueda de un conocimiento que, como la realidad misma, es diverso y siempre abierto a nuevas posibilidades.

La autora

I.CAMINO DEL CONOCIMIENTO

La transcomplejidad nace como una nueva forma de pensar frente a la diversidad de la realidad. No obstante, han pasado más de 20 años y este pensamiento sigue evolucionando. Entonces, porque seguir utilizando el mismo lenguaje, tales como la insistencia en la necesidad de un pensamiento crítico.

De hecho, la cita bíblica Hechos 17:11 dice en su segunda parte "…estuvieron muy dispuestos a recibir el mensaje y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba". Esta cita que se puede traducir como: "Listos para aprender, pero también dispuestos a cuestionar",

evidencia que desde el inició de los tiempos ya se hablaba de la necesidad del pensamiento crítico.

No se quiere decir con esto, que no es necesario pensar críticamente. Por el contrario, la propuesta es ir más allá, pensar transcomplejamente, que significa la complementariedad de pensamientos: crítico, creativo, incierto, estratégico, dialectico y dialógico entre otros. Es necesario seguir construyendo el pensamiento transcomplejo.

Por otro lado, desde siempre se ha planteado la complejidad de la sociedad, solo que era más pequeña, más fácil de intervenir, de analizar. En la actualidad con el incremento de la población, los adelantos tecnocientíficos y las migraciones, entre otras situaciones, por supuesto ha aumentado la complejidad social y en todos los órdenes.

Al respecto, Robins (2011, p.60) señala “La problemática real que enfrenta la diversidad social y cultural…debe ser también la problemática de las complejidades sociales…y el reconocimiento de que las sociedades siempre han sido complejas”. La

diversidad es precisamente la característica que determina la complejidad de la sociedad.

Lo que se quiere señalar es que, al iniciar la construcción de la transcomplejidad se asoció a la necesidad de abordar la realidad compleja desde una postura transdisciplinaria. Si bien en ese momento, fue necesario ese anclaje; hoy en día es evidente la confusión que ha generado, en cuanto a que las nociones de complejidad y transcomplejidad, se asumen como sinónimos.

De ahí que es necesario diferenciar claramente ambas formas de pensar. Aunque, también, es necesario reconocer, algunos estudios con la intencionalidad de diferenciarlas (Arce, 2019). De ahí que el objetivo del capítulo es hacer un recorrido en la búsqueda del conocimiento con el objeto de evidenciar que siempre ha existido diversidad en este y la posibilidad de pensar de forma divergente.

Un recorrido en la vía del conocimiento

Si el pensamiento transcomplejo es inclusivo, porque seguir hablamos de reduccionismo. Un corto

recorrido en el viaje del conocimiento, evidencia que desde siempre ha existido alternativas en el pensamiento.

Tabla 1
Siglo XVII-XVIII (1596-1776)

Autores	Corriente filosófica	Origen del conocimiento
Descartes	Racionalismo	Razón Intuición Deducción racional
Locke	Empirismo moderado	Experiencia Sensación Reflexión
Hume	Empirismo radical hacia el escepticismo	Experiencia Impresiones Ideas

Fuente: Elaboración propia

En esta tabla se comparan tres pensadores del siglo XVII y XVIII, cada uno se caracteriza mediante una frase que representa su pensamiento. Así **Descartes** se ubica con la frase "conozco porque pienso", racionalista; **Locke** "conozco porque experimentó", a través de la experiencia, la sensación, empirista. Así como **Hume** "Todo conocimiento es limitado y se basa en la costumbre", un poco más avanzado, se le clasifica en un empirismo radical que lleva hacia el escepticismo.

Se puede observar que ya en es ese periodo de tiempo no había un único pensamiento, ya que Descartes, plantea la construcción de conocimiento a través de la razón, la intuición, la deducción racional. Mientras que para Locke es a través la experiencia, sensación o reflexión y Hume plantea que a través de las experiencias, impresiones e ideas. Lo planteado evidencia que a pesar de que en esa época el conocimiento aun es limitado, hay alternativas en el modo de pensar.

Entonces, no es solo ahora, que no hay verdades absolutas, sino que simplemente es difícil arriesgarse a pensar a diferente. Y es a lo que quiere convocar el texto: a que se aprovechen las potencialidades de la época para pensar de manera diferente.

La Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT) ya tiene más de 115 libros que se han escrito acerca del pensamiento transcomplejo, 23 años de experiencia. Avances que se aceleran con las potencialidades de la inteligencia artificial (IA).

Entonces no existen dificultades para pensar de una manera nueva, que también implica un lenguaje diferente. No obstante, eso requiere esfuerzo y estudio. Siguiendo, en este recorrido, se avanza un poco más, como se muestra en la tabla 2, seguidamente.

Tabla 2
Siglo XVII-XVIII (1642-1804)

Autores	Corriente filosófica	Origen del conocimiento
Newton	Filosofía natural	Experiencia sensorial Observación Razonamiento
Kant	Criticismo	Razón El conocimiento depende de cómo el intelecto **conceptualiza,** no de cómo es el mundo realmente

Fuente: Elaboración propia

En la misma época, un poco más avanzada, entre los mismos siglo XVII y XVIII, se tiene a **Newton** "Descubro cómo funciona el universo", su corriente filosófica, algunos la clasifican como filosofía natural. De alguna manera, corresponde con Descarte en que el origen del conocimiento es la experiencia sensorial, la observación y el razonamiento.

En el otro extremo, se tiene a **Kant** "Analizó como poder conocer el universo". El origen del conocimiento para este autor es la razón, el conocimiento depende de cómo el intelecto conceptualiza, no de cómo es el mundo realmente; se ubica en la corriente denominada criticismo.

Lo que se quiere mostrar con este breve planteamiento es que, en esta otra etapa de la evolución del conocimiento, tampoco había una única manera de pensar. Este lo crea el hombre, por la sociedad que se vive, se adapta, a lo que hace mayoría, a determinada manera que se acepta como adecuada.

Tabla 3
Siglo XIX (1798-1920)

Autores	Corriente filosófica	Origen del conocimiento
Comte	Positivismo	Explicación causal Leyes generales
Dilthey	Hermenéutica Historicismo Filosofía de la vida	Comprensión Experiencias vividas Vivencia histórica
Weber	Sociología comprensiva	Comprensión Explicación causal Modelos ideales Acción social

Fuente: Elaboración propia

En el siglo XIX se tiene a **Comte**, uno de los más criticados filósofos del positivismo y que la IA lo califica como el "filósofo del progreso, el orden y el dato empírico".

Hagamos aquí un desvió de la idea que se viene planteando, y es que es propicia, la oportunidad para destacar la importancia del uso adecuado del lenguaje. Algunas personas cuando quieren referirse a lo contemporáneo o a lo actual, lo refiere como moderno, lo que es inadecuado.

Es igual cuando se habla de progreso, en vez de desarrollo. Ya no podemos hablar de moderno, de progreso, es un lenguaje que corresponde al siglo XIX. Se tiene que referir a avances, desarrollo, sociedad contemporánea, digital u otra más adecuada a estos tiempos.

El otro pensador de esta etapa es **Dilthey** "Rescato el alma de las ciencias humanas". Es uno de los primeros que habla de ciencias espirituales, planteamiento fundamental de la transcomplejidad. En este aspecto, es preciso reconocer que el

pensador transcomplejo que hace referencia a la confluencias ciencias duras, blandas y espirituales es el doctor Jorge Rodríguez (2006). Esto es importante porque es parte de esta historia que hay que conocer.

En esta etapa de la evolución del conocimiento se empieza a hablar ya no solamente de explicación, como lo hace Comte en el positivismo, donde el origen del conocimiento está en la explicación causal y las leyes generales. Con Dilthey se empieza a plantear el origen del conocimiento en la comprensión, las experiencias vividas y la vivencia histórica.

En esta etapa, **Weber,** identificado con esta idea "El sentido de las acciones humanas y la fría racionalidad construyen el motor de la historia", plantea que el origen del conocimiento está en la comprensión, pero también en la explicación causal. Por eso habla de los modelos ideales de conocimiento, pero también de la acción social. Entonces, considerando que la esencia de la transcomplejidad es la complementariedad de ideas;

se pudiera pensar que en Weber esta uno de sus fundamentos originarios.

La visión de complementariedad transcompleja no permite descartar, de antemano, ninguna postura. Solo es posible hacerlo después de analizada y constatado que no aporta al abordaje de la realidad, que en ese momento se estudia. Tampoco, se puede presuponer de antemano que alguna corriente tiene que necesariamente estar. Siguiendo en este recorrido, se llega al siglo XX.

Tabla 4
Siglo XX (1891-1994)

Autores	Corriente filosófica	Origen del conocimiento
Carnap	Neopositivismo Positivismo lógico Circulo de Viena	Experiencias sensoriales básicas Lógica formal Verificación Fisicalismo
Popper	Falsacionismo	Falsación Conjeturas Refutaciones Conocimiento provisional
Feyerabend	Pluralismo Humanismo Anarquismo epistemológico	Coexistencia de la ciencia, el mito, la religión, el arte y la medicina tradicional Conocimiento libre, caótico, plural
Habermas	Sociocrítica	Diálogo Consenso

	Escuela de Frankfurt	Democracia deliberativa La verdad es el fruto de un dialogo en el que todos participan en igualdad de condiciones

Fuente: Elaboración propia

En esta etapa, se seleccionaron cuatro autores: **Carnap**, que señala: "Los problemas filosóficos tradicionales son malentendidos del lenguaje". Es un neoposivista, también denominado positivismo lógico y forma parte del Círculo de Viena. Siempre comparo a REDIT con un círculo de Viena contemporáneo.

Carnap, casualmente, no fue iniciador de este grupo. No obstante, se seleccionó, porque planteo algunos elementos clave de esta postura. Para este autor el origen del conocimiento son las experiencias sensoriales, la lógica formal, la verificación y el fisicalismo.

El segundo pensador considerado en esta etapa es **Popper** que se califica a sí mismo de "Asesino por méritos propios" porque a pesar de que no pertenecía, participaba con los miembros del círculo de Viena. Entonces, se podría decir que, desde adentro, contradecía sus planteamientos.

Plantea que el origen del conocimiento es la falsación, las conjeturas, las refutaciones y algo que se destaca, porque en la actualidad está más vigente que nunca, es que el conocimiento es provisional. REDIT desde sus inició ha planteado que no hay un conocimiento verdadero y único.

El tercer pensador, **Feyerabend** "Todo vale, todo sirve". Es identificado en el anarquismo epistemológico, pero también como pluralista. Plantea el origen del conocimiento en la coexistencia de la ciencia, el mito, la religión, el arte y la medicina tradicional.

Este planteamiento, coincide con la ontología pluralista de la transcomplejidad, por lo cual también en Feyerabend se pueden encontrar antecedentes del pensamiento transcomplejo, en el hecho que no se debe descartar de antemano nada. Lo cual, también, ha traído como consecuencia que algunas personas puedan creer que cualquier cosa que se diga es transcomplejidad.

De ahí que, no se debería seguir hablando de reduccionismo. De acuerdo con la realidad que se quiere investigar, todo puede tener cabida. Es evidente, entonces, la relevancia de la formación permanente de los investigadores, ya que quien se involucra con la postura transcompleja, no se puede limitar a leer lo que se planteó entre los años 2006 y 2012 que son libros impresos, ni a creer todo lo que dice la IA; debe buscar el origen de todo lo que lea.

En esta misma época, **Habermas** "El defensor de la modernidad como un proyecto inacabado", se ubica en la corriente sociocrítica y plantea el origen del conocimiento en el diálogo, el consenso. De ahí que también pudiera considerarse fundamento de la transcomplejidad.

El pensamiento transcomplejo, también plantea como fundamental el diálogo entre personas, entre saberes; solo que no se plantea la necesidad de consenso, pero si un diálogo, como plantea Habermas, en el que todos participan en igualdad de condiciones. De ahí la necesidad de hacer este

recorrido. No se puede hablar de transcomplejidad sin conocer este camino.

Otro aspecto importante, es que no se tiene que conocer todo. Por eso, una de las características fundamentales de la transcomplejidad es el trabajo en equipo, denominado a partir del año 2015, intercolaboración. Necesidad, cada día, más evidente porque hay personas que por su profesión, por su experiencias, ya tienen conocimientos que se complementan con los de los otros miembros del equipo de trabajo. Las potencialidades o debilidades de uno se apoyan en el otro, mutuamente se van complementando.

Tabla 5
Siglo XXI

Autores	Corriente filosófica	Origen del conocimiento
San Harris	Positivismo del Siglo XXI Neurociencia	Dato medible y procesable por algoritmos Evidencias empíricas verificables Coherencia lógica
Jean Grondín	Hermeneútica de sentido Filosofía del diálogo	Dialogo compartido Conocimiento se construye entre sujetos Hechos en un horizonte de sentido

Byung-Chul Han	Teoría crítica del nuevo siglo Capitalismo digital	Sospecha Alienación Conocimiento proceso humano, doloroso y transformador Lento y selectivo
Crisálida Villegas	Transcomplejidad	Razón Intuición Reflexión-acción-reflexión Pluralidad de saberes Multirreferencialidad
Nancy Schavino	Transcomplejidad	Matriz epistémica transcompleja

Fuente: Elaboración propia

Para finalizar este recorrido, preguntaba ¿en el siglo XXI no hay positivismo? Acaso sigue siendo el mismo de Comte, por supuesto que no. Entonces no se puede seguir hablando de reduccionismo positivista, porque en la actualidad no es el mismo. La revisión realizada arrojo varios pensadores que pudieran ubicarse como positivistas del siglo XXI.

Se escogió a **San Harris** "La verdad en el scanner cerebral", porque se ubica en una tendencia muy en boga en la actualidad, como lo es la neurociencia. El origen del conocimiento para este autor sigue siendo el dato medible y procesable por

algoritmos, evidencias empíricas verificables y coherencia lógica. Elementos típicos del positivismo clásico, pero actualizados con los avances de la neurociencia y la IA.

En el ámbito del interpretativismo, también hay pensadores del siglo XXI, se ubicó a **Jean Grondín** "La verdadera humanidad habita en el espacio de la interpretación, la palabra compartida y la incansable búsqueda de sentido", se identifica en una corriente denominada hermenéutica de sentido o filosofía del diálogo.

Se maneja de alguna manera lo que es la hermenéutica tradicional, pero con una visión del siglo XXI, que plantea que el origen del conocimiento está en el diálogo compartido y que se construye entre sujetos. Esto significa que para dialogar hay que hacer equipo.

En el ámbito del paradigma sociocrítico, que se denomina teoría crítica del nuevo siglo o capitalismo digital, se tiene a **Byung-Chul Han** "Experiencia transformadora que requiere tiempo, silencio,

paciencia y valentía de dejarse interpelar por lo que es diferente". Plantea como la teoría crítica, tradicional, que el origen del conocimiento está en la sospecha y que el conocimiento es un proceso humano, doloroso y transformador.

Como se ha podido ver, a lo largo de la historia de la humanidad se han generado diferentes tipos de pensamiento. Ahora, no siempre se ha sido valientes para dejarse interpelar, por lo que es diferente. De ahí la convocatoria es atreverse hoy. Se tienen algunas experiencia, pero aun es insuficiente.

En esta evolución, se llega a la transcomplejidad, por supuesto, coloque como una de sus representantes infaltable a **Nancy Schavino**, distinguida con la matriz epistémica transcompleja. Otra, mi propio nombre, **Crisálida Villegas** "propulsora del pensamiento transcomplejo", reconociendo que esta frase no es original, porque fue el Dr. Carlos Vitre que, al invitarme a una conferencia, señalo hable de la transcomplejidad como escuela de pensamiento latinoamericano.

A mi juicio el origen del conocimiento está en la complementariedad: razón, intuición e imaginación, en un proceso que he denominado la razón transcompleja. Donde el conocimiento es producto de ciclos cortos de procesos iterativos de reflexión-acción-reflexión e implica pluralidad de saberes y multirreferencialidad.

Por supuesto, como en todas las corrientes de pensamientos, hay muchas personas que se pudieran nombrar como sus representantes, pero no era la intención de este aparte.

Con estos planteamiento, lo que se quería evidenciar es que siempre han existido el pensamiento alterno y no se ha asumido, independiente del motivo por el cual no se ha hecho. Ahora bien, la investigación transcompleja es un atrevimiento de un grupo y eso es lo que quiere motivar la obra: no seguir criticando la experiencia pasada, sino asumir que es otra época con otras posibilidades.

La invitación, entonces, es a reflexionar y accionar. Como lo dice la siguiente cita: “Pensar sin actuar es como tener alas y no volar. Las ideas son solo eso, ideas, hasta que las pones en acción (Viviana Angulo, 2025).

El pensar transcomplejo

A que se hace referencia, cuando se habla de pensar transcomplejamente. Este pensamiento se configura como una competencia cognitiva abstracta que permite pensar en complementariedad, de manera abierta, flexible e integral. Para Villegas (2018) esa complementariedad implica una evolución total en la manera de pensar y de romper los cercos disciplinarios.

Considerando distintas perspectivas, así desde la transdisciplinariedad, el interés principal del pensamiento transcomplejo es la comprensión de la realidad, apoyándose en la existencia y percepción de distintos niveles de la realidad, en la aparición de nuevas lógicas. Adoptando una postura que

considera la multiplicidad de los fenómenos y la incorporación de elementos clásicos y emergentes.

La transcomplejidad se entiende como una episteme que emerge para dar múltiples posibilidades de resignificar la realidad. Es una actitud que reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que habían sido relegadas, como lo cotidiano, lo imaginario y la poesía.

El pensamiento transcomplejo se caracteriza por ser crítico, creativo, incierto, estratégico, dialectico y dialógico, entre otros. El pensamiento **crítico** forma parte integral del pensar transcomplejo, implica un cuestionamiento permanente de las realidades observadas, superando la fragmentación del saber y promoviendo una visión enriquecedora de complementariedad.

El pensamiento crítico, según Paul, Elder y Bartell (1997) es un proceso que va más allá de la lógica tradicional, implicando una autocrítica constante y la capacidad de cuestionar las propias construcciones mentales. Este integra habilidades, prácticas,

actitudes y valores, abarcando dimensiones intelectuales, psicológicas, sociológicas, éticas y filosóficas.

Requiere examinar evidencias, identificar sesgos, considerar múltiples perspectivas y llegar a conclusiones razonadas, que lo convierte en una herramienta indispensable para navegar la transcomplejidad.

La **creatividad** es valorada y reconocida en la transcomplejidad, abierta a nuevas lógicas. El pensamiento transcomplejo permite representar de forma creativa la reflexión de la realidad observada. En este contexto no se limita a la generación de ideas novedosas, sino que implica la capacidad de integrar elementos aparentemente inconexos y de construir nuevas formas de comprensión.

Así promueve la fusión de saberes desde la no linealidad y la dialógica, permitiendo a los investigadores abordar problemas desde ángulos inesperados. Gallardo y Faundes (2014) enfatizan que no es posible desvincular la creatividad del

pensamiento crítico, pues ambos se encuentran entrelazados y son elementos fundamentales del pensamiento estratégico.

En el contexto transcomplejo, la creatividad permite explorar conexiones inusuales y proponer soluciones innovadoras, trascendiendo los límites del pensamiento lógico-analítico tradicional. La imbricación de estos dos tipos de pensamiento es esencial para la transcomplejidad, como lo avalan Villegas y Schavino (2024) quienes afirman que el pensamiento transcomplejo es dialéctico y dialógico, crítico y creativo.

La incertidumbre es un componente central del pensamiento transcomplejo, La transcomplejidad se presenta como una nueva forma de pensar la incertidumbre, respondiendo a procesos que superan la visión lineal del ser humano. El **pensamiento incierto** implica reconocer que los fenómenos generan escenarios con la misma característica de imprevisibilidad.

El pensamiento incierto es inherente a la transcomplejidad, reconoce la imposibilidad de predecir con exactitud todos los fenómenos y la necesidad de operar en contextos de ambigüedad y volatilidad. Villegas (2025) incluye el pensamiento incierto como una de las formas de pensamiento que conforman la transcomplejidad, lo que subraya la aceptación de la no linealidad y la emergencia de propiedades inesperadas en los sistemas diversos.

Esta forma de pensar implica una disposición a la flexibilidad, la adaptabilidad y la capacidad de aprender de la experiencia en situaciones donde la información es incompleta o contradictoria. La transcomplejidad, al abrazar la incertidumbre, se distancia de los enfoques que buscan una certeza absoluta, promoviendo en cambio una aproximación más realista y resiliente a la realidad.

El **pensamiento estratégico** se construye desde un enfoque de múltiples dimensiones, propuesto por autores como Pacheco Picón (2025) integra lo racional con lo emocional, lo individual con

lo colectivo y lo inmediato con lo emergente. Requiere creatividad, intuición, juicio ético, una profunda comprensión del contexto humano y, crucialmente, la capacidad de lidiar con la incertidumbre.

El pensamiento **dialéctico** permite entender la realidad como proceso, esto significa asumir que los fenómenos sociales, humanos y epistemológicos cambian por su propia dinámica interna, atravesada por conflicto, contraste y superación. En el marco transcomplejo, esa mirada ayuda a leer la realidad en sus contradicciones y en sus múltiples niveles.

El pensamiento **dialógico** introduce la idea de que el conocimiento se construye en relación con otros discursos, experiencias y lenguajes. La transcomplejidad aparece como un proceso que requiere diálogo, revaloración de saberes y cooperación entre disciplinas y actores.

Ese diálogo permite integrar miradas sin reducirlas a una sola voz dominante. El resultado es un pensamiento que busca apertura crítica y creadora, con coherencia semántica y argumentativa.

Por eso, el sujeto transcomplejo no solo explica la realidad; también la interpreta, la dialoga y la reconstruye.

El pensamiento dialéctico y el dialógico se incorporan al pensar transcomplejo como dos operaciones complementarias: uno aporta la comprensión de las contradicciones, tensiones y transformaciones de la realidad y el otro sostiene la construcción de sentido mediante la interacción de voces, saberes y perspectivas. Ambos no se excluyen, sino que se articulan para producir un conocimiento más abierto, relacional y transformador.

El pensamiento transcomplejo requiere un cambio de mentalidad por parte de los investigadores para abrazar la incertidumbre y la ambigüedad, así como fomentar la colaboración y el diálogo entre diferentes saberes. Lo planteado, se intenta mostrar en la figura 1, seguidamente.

Figura 1. Los sombreros del pensamiento transcomplejo
Fuente: Elaboración propia

Los seis sombreros del pensar transcomplejo de Villegas sirven para comprender una realidad multidimensional mediante la complementariedad. El pensador transcomplejo no elige un sombrero para pensar; se coloca toda la vestimenta a la vez, abrazando la incertidumbre, la creatividad, la crítica y el diálogo y la dialéctica como una sola competencia cognitiva abstracta y flexible.

II. DE LAS IDEAS A LA ACCIÓN

A lo largo de la obra se ha venido planteando que la transcomplejidad es una nueva forma de pensar, una forma nueva de ver la realidad. Sin embargo, las ideas son solo eso, ideas hasta que se las ponen en acción.

Cuando se inició su construcción se estaba conscientes de que se inventaba un nuevo pensamiento. Solo que, en ese momento, se ubica solamente en el ámbito de la investigación y se denominó **enfoque integrador transcomplejo.** Hoy, tal vez, se le llamaría de otra forma.

Este planteamiento es fundamental, porque una de las cosas que se aclara a lo largo del texto es que en la transcomplejidad no hay integración. Lo que hay es complementariedad. De tal manera que, en una investigación desde esta postura, no se tiene que ser positivista para tomar algunos elementos de este paradigma. No se es sociocrítico por considerar algunos de sus postulados.

Por el contrario, se puede estar ubicado solamente en el interpretativismo, pero se tiene que reconocer que, frente a una determinada realidad, si se aspira abordarla de una manera más amplia y profunda, se debo pensar desde distintas posiciones. Esa complementariedad de visiones es lo que se denomina pensamiento transcomplejo. De ahí que el objetivo de este capítulo es tratar de evidenciar como pasar de la idea a la acción en una investigación transcompleja.

Premisas transcomplejas

Desde este punto de vista, para poder esclarecer la posible vía de la investigación transcompleja,

primero es necesario establecer algunas premisas como las siguientes:

1.Cualquier temática de investigación se configura como un campo sin verdades absolutas, atravesados por debates teóricos y metodológicos, que reflejan la diversidad de los sistemas socio-tecnocientíficos, económicos y ecológicos en los que se insertan, en consecuencia, pueden ser abordados desde la transcomplejidad.

2.No existe una vía única de abordar la investigación transcompleja

3.Las metodologías transcompleja deben ser adaptables, revisables, contextuales e inteligentes

4. Esta flexibilidad es, también, operativa e implica la diversificación de métodos, técnicas, instrumentos y procedimientos.

5. El transmétodo y el MIT (Método integrador transcomplejo) deben ser utilizados con cautela, no como recetas universales, sino como plataformas para la adaptación creativa.

6. La investigación transcompleja debe ser contextualizada, diseñada a partir de un diagnóstico profundo de las condiciones locales y de los intereses en juego.

7. Implica ciclos cortos e iterativo de reflexión-acción-reflexión

8. La IA debe complementarse con acompañamiento humano y gobernanza de datos. Lo planteado se resume en la figura 2, a continuación.

Figura 2. Premisas transcomplejas
Fuente: Elaboración propia

Con base a estas premisas, se abordan los fundamentos de la transmetódica transcompleja, que son las dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo y los principios transmétodicos del enfoque integrador transcomplejo.

Dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo

Si un paradigma es un marco de ideas que orienta como se asume la realidad y en, consecuencia, como abordar su investigación; entonces un **transparadigma** es una forma de pensar que busca ir más allá de un solo paradigma y articular varios marcos de comprensión a la vez.

De ahí que, el **transparadigma transcomplejo** es una noción que se usa para nombrar una mirada que conecta, cruza o supera límites entre disciplinas, niveles de análisis y formas de conocimientos. La palabra conectar es la adecuada, porque no es integrar paradigmas clásicos, es complementar aspectos de cada uno de acuerdo con la necesidad de la realidad investigada, con base en todo lo que

hay en el ámbito de la literatura científica y no científica que se adecue.

En este caso, desde que se inició la construcción del pensamiento transcomplejo, se reflexionó acerca de sus dimensiones filosófica, asumiendo la noción de paradigma tradicional, las cuales se muestran en la figura 3, a continuación.

Figura 3. Dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo
Fuente: Elaboración propia

Así en su finalidad, se asume una **teleología múltiple**: explicar, comprender, transformar la realidad de acuerdo con la finalidad de los tres paradigmas clásicos, pero incorporando nuevas finalidades que intentan ir más allá, como recrear una nueva realidad.

Esta finalidad en el entendido que toda investigación al intervenir una realidad lo hace de una nueva manera por las características del contexto y la formación y experiencia del o los investigadores. Lo cual debe suceder con más razón en esta postura donde se intenta mirar la realidad desde distintas posturas disciplinarias y vivencias de sus múltiples actores.

En su **ontológica trans**, se asume una conceptualización de la realidad múltiple, diversa, construida y en construcción, real y virtual.

En la **epistemológica recursiva**, el subjeto que investiga es a su vez parte de la realidad investigada, donde se incorpora, además, una relación de complementariedad humano-maquina. De ahí que, también, se denomine a esta dimensión objetividad dinámica o subjetividad caleidoscópica.

En la dimensión metódica, la característica distintiva es la **complementariedad transmetódica**, que significa que es variable, depende de la realidad que se investiga.

Se puede complementar elementos cuantitativo y cualitativos, en un proceso dialéctico y dialógico, que va a depender de las ciencias naturales, sociales y espirituales, que se asuman según la realidad que se aborde.

Principios transmétodicos del enfoque integrador transcomplejo

El EIT se puede asumir como enfoque epistemo-metodológico, una forma de investigar, que se apertura a posiciones teóricas y metodológicas aparentemente contrapuestas o contradictorias, complementado la explicación cuantitativa, la comprensión cualitativa y la transformación crítica, en un proceso que articula distintos métodos, lógicas y saberes.

La postura empírico-analítica o cuantitativa ofrece una descripción con precisión y un alto grado de sistematización, garantiza el rigor metodológico, pero limita la dimensión subjetiva de la experiencia humana.

Por su parte, la postura, que Carpio Ruiz y Jaimes Martínez (2026) denominan fenomenológica,

hermenéutica y lingüística o cualitativa, desde la transcomplejidad, enfatiza la importancia del sujeto, el lenguaje y la interacción en la construcción del sentido y significado. Reconoce que el conocimiento está enmarcado en la trama de la vida, de la interacción comunicativa y del lenguaje común. Ofrece una perspectiva más humana y contextualizada de la realidad.

No obstante, puede privilegiar los significados subjetivos sobre los marcos estructurales y puede conducir al relativismo interpretativo que obstaculiza la comprensión de la ciencia y el conocimiento.

La postura dialéctica y crítica plantea que la ciencia está sujeta a intereses de hegemonía y dominación, por lo que integra elementos de comprensión, pero adiciona un elemento de emancipación. De esta manera, el conocimiento emancipador busca liberar al sujeto de las circunstancias, que, en un contexto definido, sirven para limitar su autonomía; lo que implica una articulación entre teoría y praxis.

De ahí que el enfoque integrador transcomplejo (EIT) plantea la complementariedad de estas tres posturas según los requerimientos de la realidad

investigada. Se caracteriza por principios transepistémicos y transmétodicos. En correspondencia estos son: complementariedad epistémica y metódica; sinergética relacional e intercolaboración; dialógica recursiva y diálogo transdisciplinario; reflexividad profunda y reflexión-acción-reflexión, integralidad y nuevo lenguaje.

Con la aplicación de la inteligencia artificial, se incorporan dos nuevos principios transepistémicos: inteligencia expandida y emergencia creativa y en correspondencia dos transmetódicos que son: horizonte cognitivo y sinapsis disruptiva.

A efecto de este texto solo se describen brevemente los principios transmétodicos ya señalados. En tal sentido, la **complementariedad metódica**, implica no solo diversidad de métodos, sino que estos tienen que provenir de diferentes disciplinas, para abordar la realidad de la manera más integral posible, sabiendo que nunca se va a lograr esa integralidad total.

Necesariamente, implica la **intercolaboración** o trabajo en equipo, conformado por un colectivo de actores que incluya profesionales de diversas

disciplinas, experiencias, si es posible de diversas instituciones; así como miembros de la comunidad, con diversidad de experiencia, de acuerdo con la realidad que investiga.

Aquí es conveniente incorporar los principios de ciencia ciudadana, que según ECSA (2015) son: (a) participación activa y voluntaria de actores diversos, no solo como informantes, sino como co-productores del proceso investigativo; (b) diversidad de roles y saberes, integrando conocimientos científicos, experiencia local y saberes comunitarios y (c) redes colaborativas y transdisciplinarias, mediante la cooperación entre academia, organizaciones y comunidades. Es evidente, que estos principios pueden fortalecer la investigación desde la perspectiva transcompleja.

El **dialogo transdisciplinario**, como principio transmétodicos, hace referencia al diálogo entre las disciplinas, entre personas y otros saberes, que se da en todas las direcciones.

Por supuesto, llevar a la práctica, estos presupuestos implican la **reflexión - acción-reflexión**, iterativo, en periodos cortos. Esta última parte de este principio es una propuesta de esta obra;

ya que una verdadera investigación transcompleja es larga y profunda. Entonces, no es necesario esperar a tener toda la posibilidad de hacer la investigación completa.

La idea es que se pueden ir haciendo avances, a través de estos procesos iterativo, en período cortos. Los producto que se genere de esa complementariedad de saberes y actores implica, necesariamente, un **nuevo lenguaje**.

De acuerdo con Del Moral (2026) el lenguaje es una brújula, donde las palabras nuevas ayudan a orientar mejor el espacio que ya se habita. Lo planteado, se refiere a que el lenguaje no necesariamente es totalmente nuevo, sino una resignificación de este para poder evidenciar la nueva realidad.

El principio del **horizonte cognitivo** significa que el conocer se puede expandir mucho más allá, lo que implica flexibilidad, mediante la curiosidad y esfuerzo cognitivo. Eso significa, que una persona curiosa va más allá, busca, profundiza en la búsqueda y

generación de nuevos conocimientos, aprovechando las potencialidades de la IA.

El otro principio, la **sinapsis disruptiva**, esto no es nuevo, se ha venido planteando; sólo que ahora se explicita y se puede hacer más fácil con la IA. Se refiere a romper con las estructuras, mecanismos intencionales que impulsen la emergencia de nuevos patrones explicativos, comprensivos y transformacionales. Lo planteado se muestra de forma resumida en la figura 4, a continuación.

Figura 4. Principios transmetódicos del EIT
Fuente: Elaboración propia

III. VÍA METODOLOGICA DE LA TRANSCOMPLEJIDAD

Cuando se quiere precisar cuál es la vía de la investigación transcompleja, necesariamente se debe señalar que, no existe una única, sino múltiples perspectivas, que van a depender de la formación y experiencia previa de los investigadores, según los requerimientos de la realidad investigada.

De ahí que el objetivo del capítulo es reflexionar acerca de las alternativas metodológicas en la

investigación transcompleja, se estructura en tres partes: transmetodología,

Transmetodología

Se presenta como una ruta abierta, construida en el hacer, cuyo diseño puede ajustarse a medida que avanza la investigación. Propone construir el camino metodológico de manera más flexible, reflexiva y situada según la realidad de la investigación. Su preocupación es pensar creativamente la propia construcción metodológica.

La transmetodología articula distintos métodos, técnicas e instrumentos, de manera coherente y reflexiva con la postura de complementariedad metodológica. Eso hace que sea necesario el de intercolaboración, donde distintos métodos, provenientes de diferentes disciplinas se complementen, lo que implica diversas personas expertas o no.

De acuerdo con esto, no se puede decir que en la transcomplejidad la vía metodológica son los métodos mixtos, que combinan enfoques cuantitativos con los cualitativos, en un diseño de

investigación relativamente definido, secuencial o convergente.

Mas bien va a depender de la realidad, de las disciplinas que intervienen y del equipo investigador. La metodología es adaptable, se ajusta constantemente; lo que requiere una caja de herramientas variada, flexible y diversificada.

De ahí que el llamado es a no seguir haciendo investigaciones con la aplicación de entrevistas y encuestas y decir que son transcompleja. Tal vez en su momento fueron experiencias necesarias, pero es imprescindible trascenderlas. Han pasado 23 años, desde que se inició esta escuela de pensamiento, algún cambio tiene que producirse en toda esta búsqueda, porque no se da por hecho ninguna verdad.

Lo planteado hasta ahora en esta temática es la complementariedad metodología con la denominación de **transmétodo**, acuñada por Schavino (2013) y el MIT o **Método Integrador Transcomplejo**, desarrollado por Rodríguez (2010),

con aportes de Perdomo (2019). No obstante, hay que usarlos con cautela, ya que no son recetas universales; sino plataformas para la adaptación creativa.

No se deben seguir usando como se ha estado haciendo desde el año 2011, en algunas tesis doctorales que se han orientado desde la perspectiva transcompleja. Es necesario su contextualización y ajuste del diseño de investigación, con base a un diagnóstico profundo de las condiciones locales, de los intereses para aquellos que hacen la investigación.

En tal sentido, la propuesta específica de este texto, para introducir algunos cambios, es realizar ciclos cortos de reflexión - acción - reflexión. Esto siempre se ha planteado de alguna manera. Pero en esta oportunidad, la idea es hacer la investigación en fases o etapas, donde cada una sean pequeñas investigaciones, que en cada oportunidad vayan profundizado.

Esto permitirá ir generando informes y publicaciones a la vez que profundizando en el conocimiento y transformación de la realidad a largo plazo y no esperar culminar la investigación en un proceso único. Este planteamiento de alguna manera coincide con la espiral recursiva que Schavino planteó en el año 2013.

Solo que lo que aquí se plantea es hacer una investigación transcompleja amplia, profunda y en intercolaboración, en varias etapas. Lo que permitirá en cada una incorporar nuevos equipos de investigación, hacer fases individuales, si es absolutamente necesario; generar distintos tipos de informes, publicaciones y eventos.

Al final del proceso se tendría una verdadera experiencia de investigación transcompleja y se podría incluso generar una espiral recursiva en la temática en cuestión, que es como se denominan las líneas de investigación en la REDIT.

Las experiencias que se tiene hasta ahora son todas tesis doctorales e individuales. A excepción de

una sola hecha en equipo entre una educadora, una ingeniero y un abogado, para mi hasta ahora este sería el ideal de una investigación desde la mirada transcompleja; se generaron cuatro informes de investigación, tres individuales y uno en equipo e igual número de artículos.

Algunas otras experiencias son aquellas donde, a juicio de Schavino, el equipo de investigación estaba constituido por los informantes, el investigador y el tutor.

Uno de los aspectos fundamentales de entender es que la metódica transcompleja lleva implícita la transdisciplinariedad, que implica ver la realidad desde diferentes disciplinas y los métodos independiente de si son cuanti o cualitativos, deben derivarse de las distintas áreas disciplinarias. Otro aspecto, es que la transdisciplinariedad implica no solo disciplinas, sino también saberes no disciplinarios.

Es decir, hoy no es posible conformarse con realizar la investigación aplicando entrevistas y

encuestas, que de paso no son métodos sino técnicas. Es necesario buscar otros métodos, otras técnicas, otros instrumentos, que planten cómo emerger nuevos patrones de explicación, que seguirían en el enfoque positivista, pero del siglo XXI.

Nuevos patrones comprensivos con aportes del enfoque cualitativo interpretativo o sociocrítico, emergentes del nuevo siglo. Así como conectar esos elementos diversos, mediante un dinamismo heurístico. Esto no puede hacerse solo, requiere del trabajo en equipo. La intercolaboración es fundamental en la vía de la investigación transcompleja.

Por supuesto, la inteligencia artificial potencia los procesos disruptivos. Esta mirada investigativa obliga a que hoy no se puede seguir pensando como en el año 2 006, veinte años después, con la inteligencia artificial y con las personas, porque, siempre tenemos las neuronas trabajando, pensando, es imposible seguir haciendo lo mismo.

La transcomplejidad es un pensamiento en evolución, que nunca va a estar acabado, entonces el transmétodo se construye en el hacer, requiere sistematicidad y apertura hacia otros puntos. No se puede, entonces, empezar con un esquema de trabajo definitivo, por el contrario, es flexible, adaptable. Si en el trayecto hace falta entrevistar a una persona no prevista o incorporar los planteamientos de otra disciplina, hay que hacerlo, eso es investigación transcompleja.

Esta vía metodológica se cambiando y ajustando hasta el momento que termine el proceso. Una primera versión del trabajo, porque nunca va a quedar lista para siempre. Pero se puede terminar una primera versión.

Trasciende la dicotomía cuanti-cualitativa. No se puede tener una transmetodología definitiva. Se va cambiando de acuerdo con como la realidad va hablando. Por supuesto, que es una indagación cambiante y en construcción permanente.

La vía de la transcomplejidad implica una fase cuantitativa, una cualitativa, una dialéctica y dialógica y todas se retroalimentan entre sí, de forma permanente, recursiva, tal como se muestra en la figura 5, seguidamente.

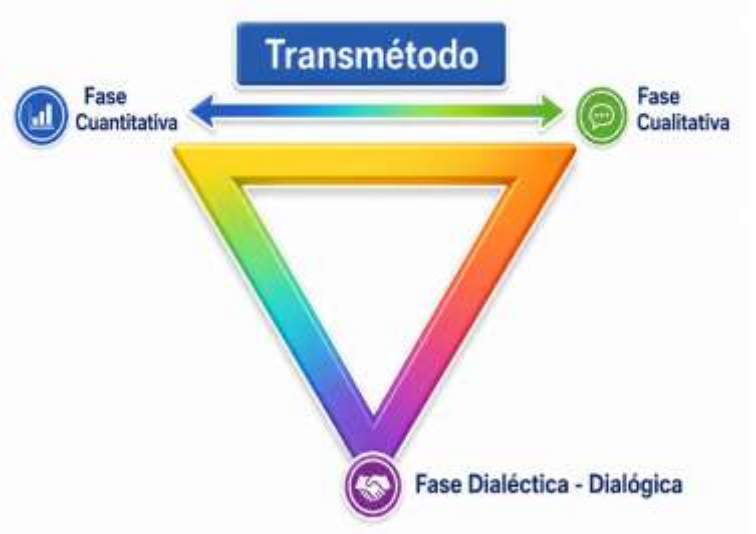


Figura 5. Transmétodo
Fuente: Elaboración propia

En la fase dialéctica dialógica se introduce el proceso de **transangulación**, que puede entenderse como una técnica investigativa de contraste y mutuo ajuste entre múltiples perspectivas, métodos, niveles de análisis y lenguajes disciplinares, orientada a

producir una comprensión más completa y profunda, para construir conocimiento relacional, contextual y crítico sobre la realidad en estudio. Esa formulación se apoya en la lógica de la triangulación, pero la amplía hacia una complementariedad dialogante.

Sus rasgos centrales son que complementa más de una fuente o método, pero no solo para comprobar datos, sino para reconstruir el fenómeno en su transdisciplinariedad; cruza niveles micro, meso y macro del análisis, conectando sujetos, contextos, estructuras y discursos; acepta la pluralidad de racionalidades y lenguajes disciplinares, en coherencia con la perspectiva transcompleja.

La triangulación suele enfocarse en la validación por contraste; la transangulación es un paso más amplio: no solo contrastar, sino transitar entre enfoques y producir un conocimiento emergente, integrador, situado y transcomplejo.

El criterio distintivo clave es que la transangulación es un proceso de articulación entre resultados y hallazgos para generar comprensión

emergente. Eso le da un valor propio frente a la triangulación tradicional, porque el énfasis pasa de la verificación a la construcción de conocimiento.

En síntesis, la transangulación es una técnica de investigación transcompleja que articula, contrasta y resignifica múltiples perspectivas teóricas, metodológicas y actorales para construir comprensiones integradas de fenómenos sociales diversos. Su finalidad no es únicamente verificar datos, sino ampliar la inteligibilidad de la realidad estudiada mediante un proceso relacional, crítico y transdisciplinario. En ese sentido, se presenta como una técnica que organiza el cruce entre datos, teorías, actores y procedimientos para producir conocimiento transcomplejo.

Entonces, una persona que diga que hizo investigación transcompleja, solo con métodos cualitativos o solo cuantitativo y no hizo la dialéctica ni la dialógica, no es transcomplejidad.

Se pueden realizar ciclos cortos de reflexión-acción-reflexión, que pueden ser cualitativos o

cuantitativos; pero en algún momento tiene que hacerse la fase dialéctica y dialógica. Por eso es que una investigación transcompleja, para que sea realmente tal, no puede ser individual, tiene que ser producto de un trabajo de intercolaboración

Al respecto, es necesario insistir en que la entrevista, la encuesta y la observación, no son métodos, sino técnicas. Entonces una combinación de esta no implica transcomplejidad. Esta visión investigativa, no es fácil, ni simple. Si se pierde de vista esto, se puede caer en otro reduccionismo.

No se puede decir que el único método es el MIT y que se aplica de una única manera. El día que se diga eso, se cae en reduccionismo. Por eso es importante el equipo de investigadores, que, desde su visión, decida, de acuerdo con la realidad que quiere investigar

En un **ejemplo de investigación transcompleja** referido a la competencia en el área de turismo. ¿Qué disciplinas desde las ciencias

naturales pueden aportar a su explicación? Por supuesto que hay mucha que podrían aportar.

No obstante, a efecto de la fase cuantitativa, se podrían seleccionar cuatro disciplinas de las ciencias naturales:(a) la biología, de la cual se podría utilizar el método experimental; (b) de la física, el método analítico; (c) de la química, el método inductivo-deductivo y (d) de la geología, el método explicativo; lo que implica un equipo conformado con expertos de diferentes disciplinas.

La figura 6, muestra una visión ampliada de lo planteado en el ejemplo, para mostrar la posibilidad de disciplinas y métodos en las ciencias naturales.

Figura 6. Fase cuantitativa
Fuente: Elaboración propia

En el ámbito de las ciencias sociales, la fase, por supuesto, es cualitativa. Se tiene un poco más de amplitud de disciplinas, como: (a) la psicología con los diseños narrativos; (b) las ciencias de la comunicación, con la fenomenología; (c) antropología, con la etnografía; (d) educación y la investigación acción; (e) sociología, con la etnometodología; (f) la historia, con el método histórico y (g) el derecho, con la teoría fundamentada. Una visión ampliada con otras disciplinas y métodos se muestra en la figura 7, a continuación.

Figura 7. Fase cualitativa desde distintas disciplinas y métodos
Fuente: Elaboración propia

Desde las ciencias espirituales se podría seleccionar: (a) la ética, con la hermeneútica y (b) el arte, con la heurística como métodos. La figura 8, a continuación, muestra otras disciplinas y métodos, de lo que se denomina ciencias espirituales.

Figura 8. Fase cualitativa desde las ciencias espirituales
Fuente: Elaboración propia

Lo que se debe tener claro es para que sea verdadera investigación transcompleja, se requiere conformar equipos de personas con diferentes experiencias y profesiones. Como ejemplo, se

seleccionaron estas disciplinas, pero se pueden colocar otras según el equipo de investigación.

La escogencia de los métodos debe hacerse desde las disciplinas como en el ejemplo, y las figuras, que son dos formas de mostrar este planteamiento. Es en este aspecto donde es necesario avanzar en el ámbito de la investigación transcompleja.

Tampoco, se puede negar los intentos hechos, pero no han sido con esta visión. Esto es importante, porque no es lo mismo, el pensamiento de un abogado, que el de un educador o de un comunicador social o un psicólogo. Entonces cada uno va a escoger el método, desde su disciplina.

Pero también en la fase cualitativa, se tiene lo que se viene llamado las ciencias espirituales. Estas, en un principio se denominaron las ciencias humanas. Pero que en un momento se integraron con las ciencias sociales.

Por eso este planteamiento es una innovación de la investigación transcompleja, el considerar la visión

de la realidad desde las ciencias espirituales como un aspecto fundamental de estas. Aunque realmente se ha explorado poco; porque se está acostumbrados a transitar entre las ciencias naturales y sociales.

Poco entre las ciencias espirituales, ya que ni siquiera está claro cuales disciplinas se pueden ubicar entre estas. Algunos autores ubican entre estas: historia, filosofía, filología, derecho, musicología, estudios literarios, lingüísticas, teología y ciencias de la religión, entre otras. Algunos métodos, en correspondencia, son fenomenología, hermeneútica, critica, filológico-histórico y análisis del discurso.

Hasta ahora, desde la visión transcompleja, se han ubicado como ciencias espirituales: la ética y la estética que pertenecen a la filosofía; pero cada persona tiene una tiene una visión diferente. Por ejemplo, dentro de la estética, está el arte y sin embargo, pudiera verse como disciplina diferente. Igual, puede pasar con la literatura, lingüística y la filología.

También, hay ramas como la biología espiritual, que son avances que pueden aportar en la comprensión de algunas realidades, pero se requiere el conocimiento de ciertas disciplinas como esta o el experto correspondiente.

También, en la actualidad, la gran mayoría de la disciplina son interdisciplinarias, como la señalada biología espiritual, la ecología, entre otras. Entonces, de alguna manera ya hay un avance en las mismas disciplinas.

Lo planteado ratifica la necesidad de seguir investigando y estudiando en la temática; así como el trabajo de intercolaboración. En este ámbito, en la transcomplejidad también se viene planteando la necesidad de ir hacia una transciencia, no obstante, esta discusión escapa a los límites de esta obra.

Es necesario entender, que, desde esta visión, no es solo seleccionar la hermenéutica como un método; es necesario saber desde que disciplina se hizo y porque, que aporta. No obstante, hay métodos

como esta que se puede ubicar dentro de las ciencias sociales y espirituales.

Igual, el análisis de contenido se puede ubicar en las ciencias espirituales y naturales. Pero, hay otros métodos como la subjetivación, la inspiración, la intelección y la contemplación que son propios de las ciencias espirituales.

El método exploratorio, se puede ubicar en los tres tipos de ciencias, depende de lo que se investigue. Por eso no es lo mismo hacerlo de forma individual, aunque se investigue con diferentes métodos, a que se realice en equipo y que participen expertos de distintas disciplinas.

Por eso la investigación transcompleja tiene implícita la transdisciplinariedad, que incluye diferentes ciencias, disciplinas, pero también saberes no disciplinarios, populares, la religión y el arte.

Otros métodos

Al pedirle a la IA métodos de investigación **cuantitativos**, señala algunos como el análisis predictivo que siempre ha existido, Pero ahora se le incorpora la Big data, el procesamiento de volúmenes

de datos, la detección de patrones complejos y las correlaciones ocultas. La figura 9 y 10 plantean algunos otros métodos.

Figura 9. Métodos de investigación cuantitativa según la IA
Fuente: Elaboración propia

Siempre se ha utilizado el índice de correlación, que lo calculan las computadoras desde el punto de vista estadístico. Pero ahora, se habla de correlaciones ocultas que no se distinguen a simple vista, pero que con la inteligencia artificial se pudieran descubrir

Lo que se quiere plantear con estas ideas, es que la transcomplejidad en vez de irse agotando; se

complejiza cada día más, porque ahora no solamente se cuenta con los métodos tradicionales, si no con los aportes que pueda dar la inteligencia artificial, reconociendo que esto hay que mirarlo con cuidado, no creyendo todo, sin revisar. En la investigación transcompleja no todos tienen que hacer siempre lo mismo, no porque lo hizo un grupo y le quedó bien, se va a repetir.

Según la inteligencia artificial en el ámbito de los métodos de investigación **cualitativos**, se tiene el análisis de contenidos, pero avanzado. Sin embargo, señalaba antes que para algunos el análisis de contenido es cuantitativo porque se cuenta, por ejemplo, cuántas veces aparece una determinada palabra.

También, se ubica como método cualitativo, el análisis del discurso. Es por lo que se requiere el trabajo en equipo, porque un solo investigador no puede conocer todos los métodos a profundidad. Por supuesto, la investigación va a ser de mayor calidad, profundidad y extensión.

Figura 10. Métodos de Investigación Cualitativa según la IA
Fuente: Elaboración propia

Así mismo, la IA plantea como métodos cualitativos, la codificación automatizada de texto, identificación de patrones emergentes, redes semánticas, el análisis de sentimientos y los giros discursivos.

Caja de herramientas de la transcomplejidad

Entre la búsqueda de más alternativas metódicas que se pudieran aplicar en la investigación transcompleja, se pensó en esta caja de herramientas, que vengo planteando desde el año 2023, conformada, hasta ahora, por siete alternativas de investigación: sistematización de experiencia, arqueología, genealogía, eco-meta-metodología, deconstrucción, performatividad, apertura ontológica y nuevas etnografías (Villegas, 2023).

La **sistematización de experiencia** según Jara (2020) es una propuesta metodológica centrada en la reflexión e interpretación crítica de una práctica vivida, para producir aprendizajes y orientar la acción futura. Busca responder a qué, como y para qué se hizo.

La **arqueología** de Foucault (2018) es un método de análisis filosófico que se centra en los discursos (conjunto de enunciados) no de ideas, para comprender como se han formado y transformado los saberes a lo largo de la historia. Se caracteriza por su énfasis en la discontinuidad, detecta rupturas,

transformaciones y dispersiones; se limita a una descripción inmanente del material, se centra en como los discursos constituyen al sujeto y no al revés.

La **genealogía** según Foucault (2018) es un método crítico para estudiar cómo se forman históricamente los discursos y las prácticas sociales. Pregunta por la procedencia y emergencia de prácticas, discursos e instituciones.

La **eco-meta-metodología** es un enfoque dialéctico y transformador planteado por Parotto Paterno y Parotto Hernández (2018) que hace un llamado a repensar la práctica investigativa de una manera más integral, flexible y contextualizada, en un proceso creativo e interactivo. Su componente ecológico y ético implica la escucha activa y la integralidad.

La **deconstrucción** de Derrida (1960) según Borges de Meneses (2013) es una estrategia de análisis textual y de crítica filosófica que busca desmontar las estructuras del pensamiento que han dominado la tradición occidental. Su principal objetivo es cuestionar y desestabilizar las oposiciones binarias y jerárquicas, como habla-escritura, cultura-

naturaleza, que son fundamentales en la filosofía occidental.

Se relaciona, además de la filosofía, con la literatura, el derecho, la antropología y la psicología. Este sería un trabajo que habría que realizar con los principales métodos de investigación más utilizados en el ámbito de la transcomplejidad, para ubicar de que disciplina provienen e ir conociéndolos más a profundidad.

La **apertura ontológica**, es una invitación a dejar de lado la idea de que hay una sola realidad y a explorar la multiplicidad de mundos que existen. Es un cambio de postura epistemológica y metodológica en la investigación, especialmente en las ciencias sociales y antropología. Propone un giro radical al estudiar, comprender y sentir el mundo en que se vive.

En lugar de estudiar las cosmovisiones indígenas como visiones del mundo, las trata como ontologías alternativas, es decir formas de ser y existir en el mundo. Según Calle Álzate (2025) promueve

metodologías de investigación colaborativas y conceptualizar junto a ellos, reconociendo sus formas de conocimiento como válidas y activas en la producción de teorías.

La **performatividad** en metodología de la investigación parte de una premisa revolucionaria: el lenguaje, las prácticas y los instrumentos de investigación no se limitan a describir una realidad preexistente, sino que tienen el poder de hacerla materializar o traerla a la existencia. De acuerdo con Albornoz (2021) el investigador es un agente participante, el conocimiento se cocrea en la interacción. Apuesta por estudiar al mundo desde el hacer

Las **nuevas etnografías**. Entre estas, de inmersión, multicitada y digital, aborda en todos sus detalles prácticas concretas en sitios específicos, sus características es que son participativas y colaborativas, de acuerdo con Tome y Ferrándiz (2015).

La idea es que hay muchas opciones y que no tienen que ser solamente tres métodos. Pueden ser más. Por eso la necesidad de promover el trabajo en equipo. Lo que significa que lo que se ha pensado acerca de la investigación transcompleja se mantiene, pero no con la misma visión, se va modificando con su evolución.

Figura 11. Caja de herramientas de la transcomplejidad
Fuente: Elaboración propia

Ejemplo de metodología transcompleja según la IA

Se solicitó a la IA un ejemplo de metodología transcompleja, señalando que la realidad a investigar es: la pérdida de la biodiversidad natural. Se obtuvo el material que se presenta, a continuación, previamente reorganizado en la tabla 6.

Lo primero, fue que se incorporó la denominación cuantitativa, cualitativa y dialógica, lo que evidencia que no necesariamente debe llevar esta denominación, porque tampoco es inadecuada la denominación dada por la IA, referida más al proceso seguido, que al tipo de método y de información recolectada.

Lo segundo, que se modifico es que se incorporó las disciplinas con las cuales se asocian los métodos sugeridos, reconociendo que en la primera fase se encuentra, el método denominado monitoreo biográfico espacial, asociado a la geografía que es una disciplina considerada interdisciplinaria y no a las ciencias naturales como correspondería a esta etapa.

La tercera modificación es la incorporación de la hermeneútica en la fase cualitativa porque la IA colocó como método la entrevista, que realmente es una técnica. Igualmente, se reubicó la cartografía social que también aparecía como método.

Lo planteado evidencia, una vez más, la necesidad del trabajo en equipo conformado con profesionales de diferentes especialidades, que dominen los métodos y técnicas de investigación de sus diferentes disciplinas, y por supuesto de analizar lo obtenido desde la IA.

Tabla 6
Matriz de complementariedad metódica

Fase	Finalidad	Métodos	Técnicas
Cuantitativa Empírico- Analítica	Medir mapear y modelar la realidad física	-Monitoreo biográfico espacial -Disciplinas Geografía	-Imágenes satelitales -Drones -Sistemas de información geográfica (SIG)
		-Modelado ecológico predictivo e IA -Disciplinas Biogeografía Estadísticas -Metabarcoding ADN ambiental -Disciplinas Biología Ciencias Ambientales	-Algoritmo de aprendizaje automático -Técnicas biológicas avanzadas/ Inventario de biodiversidad

Cualitativa Social	Develar significados de discursos y tensiones detrás del fenómeno	-**Etnografía** ambiental -Disciplinas Ecología	-La propia comunidad dibuja los cambios en su territorio -Cartografía social
		-**Análisis crítico del discurso** -Disciplinas Psicología Ciencias de la Comunicación	-Exámenes de políticas púbicas -Marcos legales ambientales y narrativas corporativas
		-**Hermeneútica** -Disciplinas Sociología	-Entrevistas a profundidad -Grupos de discusión -Actores clave Guardabosques, agricultores y científicos
		-**IAP** -Disciplinas Antropología Psicología	-Co diseño de estrategias de conservación entre la comunidad y académicos -Empoderamiento de los actores locales
		-**Ciencia ciudadana transcompleja** -Disciplinas Historia Administración	-Plataformas digitales donde ciudadanos denuncian delitos ambientales
Dialógica transformadora Integración/acción	El conocimiento transforma la realidad	-Diálogos de saberes -Disciplinas Filosofía Educación	-Mesas de trabajo metodológica -El modelo predictivo de IA se complementa con el conocimiento ancestral y empírico -El saber académico y popular se

			reconocen por igual

Fuente: Elaboración propia

Se observa, que la fase cualitativa implica por lo menos cinco métodos, lo qué significa eso que una sola persona no lo puede hacer, ni siquiera todo el equipo. Habría que organizar un equipo para cada tipo de métodos, cada estudio es por sí solo una investigación, que se pudiera ubicar en lo que he denominado ciclos cortos de reflexión, acción-reflexión.

En la parte cuantitativa se tienen dos métodos, entonces, también se necesitan dos equipos más o por lo menos dos personas.

La fase dialógica transformadora, implica la integración de resultados y hallazgos; así como la acción en correspondencia. Resulta interesante la actividad final que se propone de participación de otros actores; como es que los mapas de deforestación generados por la inteligencia artificial se llevan a la asamblea comunitaria para activar la memoria histórica de los ancianos sobre las especies que han desaparecido y de este choque dialógico

surge un plan comunitario de reforestación con especies nativas y una propuesta de ley local.

Es decir, que esta investigación, de acuerdo con ello, produciría, además de todos los documentos que se generaren por cada método, dos acciones tendentes a transformaciones.

Hacer esta investigación transcompleja completa requiere de tiempo, pero permitiría lograr la teleología de la investigación transcompleja, además de un conocimiento más amplio y profundo de la realidad; de planes de acción concretos para la transformación, a mediano y largo plazo.

Igualmente, su ejecución, requeriría por lo menos tres equipos: uno para trabajar en la investigación cuantitativa, uno para la investigación cualitativa y uno para la dialógica transformadora.

Pero a su vez, en la fase cualitativa, se necesitan cinco equipo y en la cuantitativa dos. Reconociendo, que sería la experiencia y creatividad del equipo de investigación quien podría opinar cual sería la forma más apropiada de hacerlo.

La diversidad del mundo es una oportunidad para la investigación transcompleja. Uno de los desafíos es la evitar la descalificación mutua. Aquí todo pensamiento tiene cabida y, por supuesto, implica el cuestionamiento y el debate permanente. Así como la utilización de redes de intercolaboración.

IV.HABLAN LOS PARTICIPANTES

Si recordamos que el libro es producto de una conferencia acerca de la temática, el propósito de este capítulo es recoger los planteamientos de algunos de los participantes asistentes, bien sea en forma de planteamientos de apoyo o aclaración en cuanto a la temática o de interrogantes, que se consideran pueden ser comunes a algunos de los lectores.

Aportes

Para **Ismael Flores,** la transcomplejidad es un entramado paradigmático y metodológico que permite que el investigador transite el ciclo reflexión- acción-reflexión; generando muchas vertientes de acuerdo

con los puntos de vistas del equipo de investigadores, llevándolos a conformar un equipo transdisciplinario.

Fredashley Lugo, por su parte, señala que la transcomplejidad surge como una nueva perspectiva de investigación que busca superar las limitaciones del pensamiento fragmentado y los métodos tradicionales, proponiendo una mirada más integradora de la realidad. Su núcleo se puede resumir en tres ejes fundamentales:

1.Desmantelamientoo del dogmatismo científico.

2. Producción transdisciplinaria del saber.

3. Flexibilidad epistémica y postura crítica.

La transcomplejidad no descarta los métodos conocidos, sino que los abraza y los combina. Pasa de la investigación individual y lineal a una investigación colectiva, crítica y flexible, ideal para los retos del escenario actual.

En el mismo orden de ideas, **Rosy León** señala: en 2026, la transcomplejidad ya no es solo una postura filosófica, sino una herramienta metodológica madura y flexible. Demuestra que los problemas

actuales son demasiado intricados para ser resueltos por una sola disciplina, exigiendo un investigador activo, reflexivo y abierto a la complementariedad.

Al respecto, **Claudia Montesinos** señala que la transcomplejidad ha permeado con fuerza en la gerencia y las organizaciones. Hoy se entiende que las instituciones, tanto educativas como municipales o empresariales, se constituyen en redes dinámicas y de alta incertidumbre.

Las estructuras organizacionales rígidas han dado paso a visiones transcomplejas de la administración, enfocadas en aceptar lo incierto, regulación emocional, apoyo social y pensamiento sistémico.

Potencialidades

En este ámbito, **Betty Pierre** señala: la visión de entramado de la transcomplejidad se me dificultaba entender cómo abordarla. Hoy me he ubicado en cómo construir un método propio, ya no cualitativo o cuantitativo, va a depender de la realidad. El

transmétodo ya no se queda ahí, va más allá; en un proceso recursivo y constructivo.

Tenía cierta experiencia, pero me faltaba la visión transdisciplinaria, de incluir diversidad de personas, formación y experiencias en el trabajo investigativo. Hoy reconozco que en el proceso de investigación transcompleja estoy en ese aprendizaje recursivo: aprender, desaprender y entender.

Hay que investigar duro para poder dar una respuesta disruptiva frente a lo clásico. Estoy haciendo un artículo, donde intento mostrar el lenguaje transcomplejo, hoy resolví algunas dudas que tenía.

El conocimiento adquirido a través del tiempo se complementa con nuevas experiencias y vivencias que hacen que se vaya mucho más allá. No es una integración. Es una complementariedad, no dejo el pasado, me lo traigo, tomo de éste. Construyo con lo que tengo y logro un nuevo conocimiento que puede ser continuamente ampliado y modificado.

Nancy Schavino, responde, realmente Betty ese proceso que estás viviendo es lo que lo que se denomina la apropiación paradigmática, te estás apropiando del pensamiento transcomplejo, En función de eso, también te apropias del sistema textual, de los términos, Pero más allá de utilizar términos, te apropias del significado que tiene cada uno de estos.

Interrogantes y sugerencias

Javier Rojas desde la Universidad Audiovisual de Venezuela pregunta ¿Cómo hacer para que Universidades que no están aún ganadas para la investigación transcompleja, pero que puedan terminar aceptando propuestas doctorales con este enfoque, pero no el método integrador transcomplejo (MIT) como vía investigativa?

Así mismo, si aceptan que este tipo de investigaciones deberían ser mixtas. ¿Existe alguna forma de abordar una investigación transcompleja con enfoque transcomplejo pero que no sea sólo por el método integrador transcomplejo? ¿Qué otros métodos se pueden emplear?

Villegas responde: es claro que se pueden hacer investigaciones desde la postura transcompleja, que implica asumir el enfoque integrador transcomplejo y los principios que lo caracterizan y no aplicar el MIT. De hecho, junto a Schavino hemos vivido muchas experiencias y en cada caso se ha ido resolviendo, según la situación.

De hecho, no es la única vía para abordar una investigación transcompleja, lo que se debe tener claro es que los métodos mixtos tampoco lo son, que cada realidad es una posibilidad.

La investigación transcompleja es una postura más amplia y profunda, implica tanto el abordaje de la realidad, como de la teoría, la metodología y el tratamiento de la información, que es un proceso largo y debería ser un trabajo en equipo.

De manera, que una tesis doctoral puede ser el producto de un ciclo corto de reflexión - acción-reflexión, individual, como parte de un diseño transcomplejo más amplio e intercolaborativo. Esto por el hecho de que, a veces, no se puede hacer toda

la investigación completa de una sola vez, pero se pueden ir haciendo avances.

De hecho, sugiero en las premisas, que el MIT y el transmétodo hay que utilizarlos con cautela, que son solo vías para la creatividad. Entonces, una tesis doctoral, puede constituir uno de estos ciclos cortos de R-A-R, que se va ajustando y se defiende. Luego ya doctor se sigue la investigación, avanzando y profundizando.

Las tesis doctorales deberían transformarse en líneas de investigación de los futuros doctores y sus equipos de trabajo, desde esa visión es posible involucrarse en verdaderos procesos de investigación transcompleja.

Ampliando el panorama, planteas que se acepta la transcomplejidad, pero no el MIT; de hecho, no promovemos ninguna alternativa en particular. Solo que no se puede dejar de nombrar en una conferencia o texto, porque es una alternativa. Creo que se puede hacer, llamándolo simplemente complementariedad metodológica.

Pero, no necesariamente hay que llamarlo de una forma particular, sino nombrar los métodos que se utilizarán, que generalmente son los clásicos y no generan rechazo. Más si es una investigación individual, tampoco trata de abarcar tanto. Pero si es conveniente considerar aspectos cuanti-cualitativo y si es posible lo sociocrítico, ya que esa es la visión transcompleja. Además, es la realidad de la vida cotidiana.

La vertiente cualitativa se puede abordar desde la hermenéutica, la fenomenología, pero también desde la investigación acción. Va a depender de la realidad, de las disciplinas involucradas, del tiempo que se tenga, del del tutor; pero si se puede hacer. De alguna manera se promueve no llamarlo de ninguna forma en particular, sino la vía metodológica. Porque, si se encasilla al nombrarlo siempre de una forma determinada, se esta cayendo en otra forma de reduccionismo.

Nancy Schavino señala: así es porque, evidentemente, no hay métodos únicos para la

investigación transcompleja, caeríamos en algo que nosotros estamos cuestionando. Fíjense, Villegas, plantea la complementariedad metodológica, pero en la investigación transcompleja no solamente hay este tipo, que ya hemos incorporado.

Hay otras, primero, la complementariedad ontológica, donde la realidad es multidimensional, de múltiples niveles, interconectada con diversas dimensiones: social, histórico, educativo, cultural, político. Si eso es así, también hay una complementariedad teórica, donde se desarrollan esas visiones disciplinares que van a aportar miradas distintas a esa realidad que ya se describió.

En función de la complementariedad ontológica, hablar de complementariedad epistemológica y la metodológica. Cuando Villegas habló de esas diversas disciplinas y de los métodos derivados de estas, se viene articulado con el entramado teórico desde la visión en las distintas disciplinas.

O de las disciplinas que, como investigador se seleccionó, porque, evidentemente, no se van a

utilizarlas todas para efectos de la investigación, pero sí las que se considere necesarias y suficiente para esa mirada de complementariedad transdisciplinar.

Entonces, en función de eso viene la escogencia de los métodos que son de esas disciplinas, ya trabajadas en el entramado teórico, Entonces todo es un entramado, todo es una recursividad, Todo es una coherencia. Entonces bien, interesante, lo que se plantea y, sobre todo, con los ejemplos dados.

Plantea, Villegas, importante, lo señalado por Schavino y es que cuando hablamos de la vía metodológica de la investigación transcompleja, empieza siempre en el momento de la selección de la realidad a investigar.

Luego, como dice Schavino, se llega a la trama teórica y se seleccionan algunas teorías provenientes de diferentes disciplinas que van a aportar en el conocimiento de la realidad, a explicarla, interpretar y transformarla.

Generalmente, se piensa que es en la vía metodológica donde se escoge los métodos. Pero no

es así, porque desde el primer momento, al seleccionar la realidad y el paradigma de alguna manera se tiene una visión de la posible vía metodológica. Si pudiera dibujarlos, serían como caminos, vías que surgen en paralelo y no una después de otra.

¿Cuál es la temática? ¿cómo se va a abordar ¿cómo a contextualizar? Obviamente, aquí hay una recursividad permanente, ¿porque si no se tiene una revisión teórica de esa disciplina? ¿cómo se puede caracterizar o contextualizar la realidad? y cómo se pueden escoger unos métodos, si ya no se han revisado. Por eso la importancia del trabajo en equipo, de intercolaboración.

Rojas, sigue señalando: he percibido con sorpresa en algunos conferencistas de REDIT o invitados, la satanización del enfoque positivista como principal enemigo de la transcomplejidad.

Schavino responde: Francisco, no satanizamos al positivismo ni a la investigación cuantitativa, sino que esas exclusiones paradigmáticas, se dan porque,

evidentemente, en la en la historia de los procesos de investigación ha predominado lo que llamamos la hegemonía paradigmática, los dogmas, donde cada paradigma se atribuía la verdad, la posibilidad de acceder al conocimiento.

Desde la transcomplejidad, estamos en contra de esas posiciones absolutistas y decimos: no tenemos la verdad, por eso es una visión incluyente donde, así como es necesario para entender una realidad las cualidades. También, es necesario el dato numérico para magnificar esa realidad, para generar otro tipo de acciones operativas.

Entonces, evidentemente, es una posición absolutamente de inclusividad y de complementariedad. Entonces ahí reconocemos la existencia y la importancia de diversos saberes, de diversos conocimientos. Esas experiencias y diversas posibilidades, en ese entramado de diversidad, cada investigador puede construir o adaptar los métodos a las necesidades de su investigación.

Villegas, por su parte, señala interesante pregunta, por eso al iniciar la preparación de la temática me decía tengo que reflexionar acerca de por qué seguir insistiendo en el reduccionismo positivista.

Especialmente, porque Schavino hace mucho tiempo que incluyo en el discurso transcomplejo, lo inclusivo que forma parte de esa resignificación que se le ha venido dando a este pensamiento. Es decir, toda idea, teoría, autor, enfoque, método, puede aportar a un conocimiento más profundo de la realidad investigada.

Otra cosa, que siempre he dicho, es que no tenemos suficiente conocimientos de lo que implican los métodos cuantitativos. Con los avances de la computación, las técnicas de cuantificación se han complejizado mucho y no los conocemos. Entonces, eso, también, podría influir en esa negación.

Del positivismo, creo que también es importante rescatar que, con la inteligencia artificial y los avances tecnológicos, toma un nuevo cariz. Hay experiencia

de múltiples de tesis doctorales o trabajos de grado, con un simple análisis porcentual y eso es todo lo cuantitativo. Tal vez desde ahí, se pueden ver lo cuantitativo como postura reduccionista.

La investigación transcompleja debe ir más allá en la visión positivista, por eso rescato que hay que seguir investigando, hay que seguir estudiando acerca de todos los paradigmas. Si se quiere hacer investigación transcompleja, necesariamente, se tiene que manejar todo lo que existe sobre los distintos paradigmas.

Así como hacer equipo con personas de distintas formaciones y experiencias, que maneje bien el tema, en este caso el análisis computacional cuantitativo, no el análisis porcentual, sino las matemáticas complejas. Entonces, es también necesario más conocimiento. No negarse de antemano, a algo que no se conoce.

Efectivamente, tenemos que quitarnos de la mente. Si se piensa transcomplejamente, esa satanización del positivismo. Además, como lo plante,

también hay avances en este ámbito.

Continua **Rojas**: ¿qué estrategia sugiere para apalancar esta nueva perspectiva del enfoque que hoy nos ha planteado,

Villegas responde, creo que la fundamental es darle valor a lo que hasta ahora se ha hecho, que entendamos que la investigación transcompleja no va a tener nunca una vía única y que su esencia, su planteamiento básico es la complementariedad y desde esta visión todo tiene valor.

Por ejemplo, en una investigación determinada a lo mejor, tiene más valor el positivismo. Pero, en otra, es el interpretativismo o lo sociocrítico y las múltiples complementariedades de los paradigmas o alternativas existente, hasta ahora solo se han planteado tres, como una vía didáctica, pero no son las únicas formas de pensar, hay otras.

En esta época hay muchas alternativas de pensamiento, que tal vez no han alcanzado el nivel de paradigma o tal vez no las conocemos suficiente, pero hay muchas posibilidades de asumir otras posturas.

Entonces, creo que una estrategia es esa atreverse.

Porque las personas se acostumbran a seguir a la mayoría, cuesta manifestar una forma de pensar diferente. Hay que darle la misma importancia que a otras ideas; porque tiene tanto valor como cualquier paradigma, solo que se deben buscar los autores más recientes, los planteamientos que más convengan a la realidad que se estudia, no quedarse en el siglo XVIII.

Esa sería la estrategia, por ahora, así poco a poco, cada vez que se pueda hablar, empezar a promover esa nueva visión del positivismo, no como única vía, sino como una más. Todos los paradigmas tienen la misma posibilidad de intervenir en una investigación transcompleja e incluso incorporar otros.

Por su parte, **Schavino**, señala: la forma de investigar desde la transcomplejidad que no fragmenta la realidad, sino que la aborda como ese entramado de relaciones; evidentemente acepta esa misma posibilidad para comprenderla, para explicarla,

para transformarla.

Entonces, evidentemente, no se privilegia un solo método, un solo paradigma, ni un solo enfoque, sino que se complementa. Evidentemente, en esa complementariedad está la clave de la investigación transcompleja, esa manera de complementar, de relacionar, de fusionar esas diversas áreas.

Villegas señala: Schavino, al nombrar la complementariedad metodológica, siempre dice: los métodos que existen y por existir. Y ahora lo dijo Pierre, la posibilidad de construir su propia su propio método, su propia combinación y darle incluso un nombre.

Aquí viene a propósito una definición de método de García (2008) citado en Villegas (2012, p.38) como "La labor pensante del sujeto, en consecuencia, no es separable del objeto, debe modificarse…con la realidad empírica"

También se ha planteado, muchas veces, que el enfoque integrador transcomplejo es una alternativa en la investigación transcompleja, pero no la única.

De ahí, la posibilidad de que algún grupo plantee otro enfoque, dentro de esta misma corriente de pensamiento.

Frente a las respuesta, **Rojas** señala: me parece interesante y valoro el esfuerzo que está haciendo REDIT para posicionar este nuevo pensamiento, de avanzada y disruptivo, por lo cual es necesario garantizar el alineamiento de las ponencias presentadas con la tarea investigativa y la reontologización epistémica que se está intentando posicionar.

Agrega **Rojas**, percibo que debe enriquecerse la visión calidoscópica y no resumirla a lo que puede suministrar como data las entrevistas y las encuestas. Señala **Villegas**, efectivamente, es así y de hecho toda la propuesta de la conferencia y por ende del texto es trascender esa visión limitada.

La investigación transcompleja, además de requerir multiplicidad de métodos que, por ende, implican diversidad de técnicas e instrumentos; estos deben seleccionarse desde las distintas disciplinas

que se consideren necesarias para abordar la realidad investigada, con una visión transdisciplinaria implícita y fundamental en el pensamiento transcomplejo.

De ahí que, igualmente, requiere de la intercolaboración de personas, con distintas experiencias, formaciones e instituciones. Además, la visión transcompleja debe incorporase desde la selección de la realidad y no solo al seleccionar la vía metodológica.

Un ejercicio

Pareció interesante hacer un ejercicio de reconocimiento de una investigación transcompleja o no, con base a un ejemplo de investigación real que se presenta en la figura 12, a continuación.

Gustavo Cabello Naval responde: considero que no es un ejemplo de investigación transcompleja, porque todavía no llega a esa complementariedad paradigmática. Señala, asumo porque me faltaría profundizar en si el trabajo, que a pesar de que se realizan varias entrevistas, pienso que para que

pueda ser transcomplejo, se debe partir, pues, de unas nociones ontológicas de esa realidad que se va a investigar, hacer unos planteamientos que en realidad amerite, pues esa visión poliédrica.

EJEMPLO
¿Es o no Investigación Transcompleja?
Tema
Presiones competitivas en el turismo
Informantes
12 destinos turísticos costeros de Grecia, España e Italia
Métodos
- Análisis de contenido de 12 planes estratégicos
- Entrevista a 48 responsables políticos
- Encuestas a 620 empresas turísticas

Figura 12. Ejemplo
Fuente: Koutoulas y Tsartas (2025)

Por lo que yo veo este planteamiento está más segmentado hace unas entrevistas y selección de informantes clave. Pero los elementos sustantivos epistémicos de una investigación transcompleja no están planteado allí. Habría que ir al inicio, al origen de esa investigación, porque, lo que está planteando es meramente unas entrevistas que básicamente es lo que se hace en los estudios interpretativos cualitativos.

Señala Villegas, recuerden que el ejemplo considera tanto entrevista como encuestas. Pero esto eso no quiere decir, que necesariamente tiene que ser transcomplejo, porque tenga los dos tipos de técnicas de recolección de la investigación.

Otra **participante**, señala creo que sí se convierte en una investigación transcompleja, considerando que el turismo es un fenómeno dinámico, profundamente interconectado, que evidencia la multidimensionalidad de este fenómeno; porque no nada más se van a medir transacciones económicas de un viaje, sino otras dimensiones

socioculturales, históricas, políticas, ambientales.

Continua, la participante, aquí la transcomplejidad proporciona las herramientas y técnicas para analizar esta red de interrelaciones simultáneas que se dan allí, sabiendo que la transcomplejidad busca no la fragmentación del conocimiento, sino esa recursividad, esa interrelación que debe existir utilizando ambos métodos, tanto el cuantitativo como el cualitativo.

Betty Pierre dice: para mí, la respuesta es no. Porque allí, claro, se utilizan distintas técnicas, pero ahí falta el enfoque transformador y la transcomplejidad claramente no tiene límites. Ahí no hay un principio recursivo, no se evidencian los elementos ontológicos y epistemológico.

Señala, **Villegas**, estoy de acuerdo con Cabello y Pierre, porque a pesar de que en el ejemplo hay 12 destinos turísticos, en tres países del mundo. Aparentemente, utilizaron tres métodos: análisis de contenido de 12 planes estratégicos, entrevistas a 48 responsables políticos, que implica un método

cualitativo y 620 encuestas a empresa turística, que se refiere a un método cuantitativo.

Es decir, hay amplitud y diversidad, que pudiera considerar transcomplejo. No obstante, es preciso señalar que entrevistas y encuestas no son métodos, solo que permiten deducir distintos métodos. Pero efectivamente, como lo dijeron no es tal, **es un ejemplo de métodos mixtos**. Bastante amplio, profundo, pero no llega a ser transcomplejo, porque, efectivamente falta.

Si bien es verdad que la temática del turismo es compleja, que implica no solamente la localidad física, sino la cultura de los sitios turísticos, la gerencia desde las empresa turística, las políticas y las condiciones geográficas; a pesar de la diversidad que se puede profundizar, faltaría el aspecto de la dialéctica y dialógica, entre los dos resultados. Lo que evidencia que no basta que la temática sea cambiante e intrincada para que su abordaje sea transcomplejo.

Es posible, asumir que se hicieron dos estudios, que dieron buenos resultados, pero que no se llegó a

ese ámbito de reflexión-acción-reflexión, de reflexibilidad profunda, con estos resultados, si devolvieron o no a la comunidad.

Claro, es un planteamiento superficial, porque no hemos leído el trabajo completo. No obstante, la intención era, concientizar acerca del hecho, que, aunque se use encuestas y entrevistas, no significa que sea transcomplejo. Además, no se especificó los métodos, si no las técnicas utilizadas.

Tiene, también, que ver con aquello que plantea Schavino, la multidimensionalidad de la temática, como lo plantea una de las participantes, pero no se explicita ¿cuáles son las teorías que apoyaron, cuáles disciplinas están participando aquí.

Insisto en esto, porque hasta ahora, tal vez la experiencia que tenemos desde la transcomplejidad es eso, que por el hecho de que realizamos unas entrevistas y aplicamos una encuesta con su respectivo cuestionario, tres informantes claves y 20 encuestados, consideramos que es transcompleja. Esto, por supuesto, es un ejemplo.

Como ejercicio está bien, pero la idea, es que ya superemos esta experiencia y transitemos a un nivel más profundo, a que la vía transcompleja no está solo en la metodología, sino que se inicia desde la caracterización de la realidad.

En el caso del turismo, efectivamente, los autores reconocen que la gestión turística requiere este conocimiento desde distintas áreas. Una participante, señala: la investigación en el sector turístico desde un enfoque transcomplejo es necesaria por la transdisciplinariedad que lo constituye.

En la misma temática, otra participante, señala mi tesis doctoral está dentro de enfoque transcomplejo para el sector turismo, pero es individual **¿cómo abordar la transcomplejidad y multimétodos de forma individual**, ya que la universidad no permite hacerlo en equipo.

Responde **Villegas**, en cierta manera, esta respuesta ya se ha dado, pero vale insistir en por la experiencia vivida en la tutoría de investigaciones doctorales desde la visión transcompleja. En forma

individual y con Schavino hemos tenido varias experiencias.

Desde la visión de **Schavino** se podría considerar el equipo conformado por el investigador doctoral, los informantes y el tutor, obviamente requiere de la participación de tutores comprometidos.

En una oportunidad Schavino y yo participamos las dos como tutoras, conformando parte del equipo investigador, aunque frente a la universidad solo aparecía como tutora, una de las dos. En otra oportunidad, los miembros del equipo eran compañeros del doctorado de la investigadora principal, porque varios de ellos eran miembros de REDIT.

En muchos casos, la experiencia ha sido individual. Ahora bien, lo importante es entender que no es solo la aplicación de multimétodos, lo importante es que estos diversos métodos provengan de distintas disciplinas y que esa visión transdisciplinarias se visualice desde la

contextualización de la realidad.

En una oportunidad sola, como tutora y posteriormente con Schavino como jurado en tesis doctorales con visión transcompleja, logramos que se incorporaran la transdisciplinariedad en la selección de las teorías. Tal vez fueron experiencias incipientes, pero se puede hacer, claro implica un trabajo fuerte para el investigador porque, tal vez sin conocer suficiente de las disciplinas conexas, se arriesga en la búsquedas de teorías que aporten a la temática de la investigación.

Aquí podemos aprovechar la oportunidad para hacer un ejercicio, como educadora de profesión, generalmente cuando orientamos una investigación de cualquier nivel, las teorías seleccionadas serían seguramente educativas, pero si lo intentamos desde la vía transcompleja deberían provenir de diferentes disciplinas.

Veamos una temática en la cual estoy tratando de involucrarme sin conocer mucho y es la referida a la agroecología. En una abordaje clásico, las teorías

educativas relacionadas serían: la educación popular, el aprendizaje experiencial, la pedagogía crítica y el aprendizaje transformador.

Desde un abordaje transcomplejo, desde la educación, como ciencia social, seleccionaría la educación popular; desde la geografía, como ciencia interdisciplinaria, seleccionaría la teoría del espacio geográfico y el territorio; desde la biología, como ciencia natural, la ecología de las poblaciones y comunidades y desde la teología, como ciencia del espíritu, la ecoteología.

Este es un ejercicio aparentemente sencillo, pero no lo es tanto, porque no es solo escoger las teorías hay que investigar sus autores, sus principales postulados, que aportan a la comprensión de la agroecología. Esto es necesario en los dos abordajes: tradicional y transcomplejo: pero posiblemente se me haga menos difícil en el primero porque como educadora posiblemente conozca, aunque parcialmente todas las teorías.

Lo cual no ocurre en el abordaje transcomplejo, donde algunas teorías sería primera vez que estudiaría y donde además se debe ir viendo cómo se interrelacionan con la agroecología y entre sí para conformar lo que hemos denominado el entramado teórico transcomplejo.

Evidente, es una forma de ver la realidad, a mi juicio, más interesante y profunda; pero indudablemente, más difícil, requiere más tiempo y conocimientos, por eso sería preferible hacerlo en un trabajo equipo, pero no es imposible hacerlo de forma individual.

En este caso, es un ejercicio solo desde la teoría; pero desde la visión transcompleja debe hacerse desde la descripción de la realidad hasta el tratamiento de la información y la recreación de la nueva realidad. También, es necesario considerar que la selección de las disciplinas a lo mejor no son las más adecuadas de acuerdo con la poca experiencia y formación en el tema.

Vale, incorporar en este apartado, la interrogante de **Mirtha Montilla** ¿se puede asumir la apologética como método desde la teología? **Villegas** responde, por supuesto, que se puede ahora bien hay que estar claro, que no es la misma visión de la apologética desde la teología, que la derivada desde la filosofía, principalmente de la lógica y la retórica. En todo caso, podría utilizarse como un método proveniente de las ciencias espirituales. La apologética como método usa herramientas filosófica para justificar y defender una creencia.

Otra participante pregunta, entonces, **¿cuál es la diferencia entre usar métodos mixto y transcomplejidad.**

Señala**, Villegas**, esta pregunta posiblemente, también, quedo respondida en otro espacio, no obstante, vale la pena insistir acerca del tema. Los métodos mixtos consisten en la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos, que se pueden aplicar en distintos diseños fijos.

Es un procedimiento que puede considerarse amplio y profundo, pero solo se aplican en la búsqueda y tratamiento de la información y se reportan en el capítulo de metodología del informe de investigación. No hay consenso en cual es el paradigma que lo fundamenta, no obstante, por lo general se ubica en el pragmatismo.

Por su parte, la investigación transcompleja, implica, un trasfondo epistemológico, el transparadigma transcomplejo, que viene desde cómo se concibe la realidad, su contextualización, fundamentación teórica y vía metodológica, desde una visión transdisciplinaria, tal como se planteó en el capítulo tres de este texto.

De tal manera, que cuando se llegue a concretar los métodos, la selección se articule con las teorías y a las disciplinas en correspondencia. Esto porque, la hermenéutica, la fenomenología, la etnografía o cualquier método, no es lo mismo visto desde una disciplina que desde otras. Un ejemplo, no es lo

mismo la hermeneútica desde la educación, que desde la teología.

Por su parte, **Mildred Sequera**, señala: que, en la construcción de la tesis doctoral, en el proceso de Integración hacia el constructo transcomplejo, el análisis no puede ser una simple transcripción de entrevistas, se debe aplicar la triangulación transcompleja.

Plantea **Villegas**, al respecto que es importante insistir en la necesidad de no plantear la transcomplejidad como integración, sino como complementariedad de resultados cuantitativos y hallazgos cualitativos, en un proceso dialéctico y dialógico, considerando la visión del investigador individual o principalmente del equipo investigador.

Efectivamente es fundamental el proceso de **triangulación o transangulación transcompleja**, referida a la complementariedad de datos cuantitativos, información cualitativa, revisión documental y visión del o los investigadores; a diferencia de la triangulación cualitativa, referida únicamente a información cualitativa obtenida por distintos medios.

No obstante, es necesario aclarar que porque sea investigación cualitativa no implica que sea solo una simple transcripción cualitativa. No se puede adjudicar los errores del investigador en la aplicación de una metodología a debilidades propias de la metodología, esto sería otro reduccionismo.

No es conveniente defender las bondades de la vía transcompleja, destacando las debilidades de otros paradigmas o metodologías, ya que no debemos olvidar que la esencia de la transcomplejidad es la complementariedad paradigmática y metodológica, es decir que es una visión inclusiva, que asume lo mejor de cada paradigma en correspondencia con la realidad que se investiga.

En este ámbito Pérez (2017) propuso la metáfora de la **transangulación** como una noción más adecuada a la triangulación en la investigación transcompleja, pero no ha sido aceptada totalmente, por lo cual es texto, aspira potenciarla.

Tomando como base la idea del GPS, Pérez (ob cit) plantea que es un recorrido que integra diversos puntos de vista de esa realidad cambiante, por lo cual

requiere geoubicar datos, eventos, personas y experiencias, que amerita otra forma de expresarse.

Para finalizar

Ybrahim Rodríguez pregunta: ¿Por qué no pudiera ser Enfoque Complementario Integrador Transcomplejo (ECIT)?

Villegas responde si se reconoce que: (a) en el enfoque integrador transcomplejo (EIT) como procedimiento epistemo-metodológico realmente no hay integración, sino complementariedad en el proceso de abordaje de la realidad investigada y (b) que la finalidad del enfoque es obtener una visión más amplia, profunda e integral de la realidad abordada.

No debería existir ningún motivo por el cual no pudiera denominarse ECIT, más aún cuando el planteamiento de los últimos escrito de los principales proponentes del pensamiento transcomplejo plantea su continua evolución y adaptación. De tal manera, que la invitación es hacer la propuesta, argumentarla e iniciar su divulgación y ver cuál es su aceptación en la comunidad académica.

En un segundo planteamiento **Rodríguez** plantea: pienso que hay que diferenciar información, conocimiento y aprendizaje. Trabajo ya hecho en Harvard, pudiendo desaprender con una nueva información y volver a transitar hacia el conocimiento y luego volver a aprender.

Villegas responde, imaginado que este planteamiento tiene que ver con el hecho reiterado en la conferencia y en la obra, en cuanto que el pensamiento transcomplejo está en constante evolución y resignificación.

Así como de la postura de Pierre en cuanto al aprendizaje recursivo vivenciado por ella en la apropiación del transparadigma transcomplejo, a medida que va adquiriendo más información y logrando vivencias experienciales en esta nueva forma de pensar y asumir la investigación, que le permiten construir nuevos conocimientos y por ende aprender.

En función de lo planteado, casualmente Villegas (2005, p.54) en un capítulo del libro titulado

Cosmovisiones de la educación en el contexto de la transcomplejidad, hace esa diferenciación. Al respecto, plantea que:

> La categoría **información** es algo puntual y como tal puede ser almacenada e introducida en la memoria. Es producida por la actividad cognoscitiva, la cual se carga de contenido representacional y significativo de quien la produce. Por su parte, la categoría **conocimiento** aparece en la interpretación que se hace de esa información, que por este hecho adquiere significado para quien la interpreta.

El paso de la información al conocimiento está relacionado con una actividad del sujeto, en el cual es indispensable la discriminación de la información interesante de la que no lo es; luego analizarla desde la perspectiva de dos procesos: (a) desconstrucción, que consiste en desmontar, comprender y entender el mensaje recibidos y (b) construcción del nuevo mensaje desde la perspectiva global del conocimiento y de la persona.

Desde este punto de vista, el **aprendizaje** debe equilibrar la adquisición del conocimiento y su

inscripción social, con el fortalecimiento y la actualización de las potencialidades interiores de una persona creativa, en un pensamiento colectivo, inscrito a su vez en un proceso de democratización del saber. Dando como resultados aprendizajes no solo en el plano tecno-cognitivo, sino actitudinal.

Es evidente en este escrito las característica de un sujeto transcomplejo, si bien este último planteamiento no lo hice en esa oportunidad, revisitándolo, se me hace evidente en el hecho de que es una postura en permanente transformación y de libre acceso a cualquier pensador con curiosidad y dispuesto al esfuerzo que implica la construcción de nuevos conocimiento y a seguir aprendiendo. En tal sentido, la invitación está hecha a participar en el avance de la escuela de pensamiento transcomplejo latinoamericana.

REFERENCIAS

Albornoz, F. (2021). Una propuesta de estabilización conceptual desde el pensamiento latinoamericano contemporáneo. *Cuadernos del CILHA*, 35, 1-32. https://shre.ink/jEax

Arce, R. (2019). Convergencias entre pensamiento complejo y la transcomplejidad. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 60-74. https://shre.ink/jEaB

Borges de Meneses, R. (2013). La deconstrucción en Jacques Derrida: Qué es y qué no es como estrategia. *Universitas Philosophica*, 30 (60). https://shre.ink/jEaQ

Calle Alzate, L. (2025). Tejiendo saberes, colaboración y ontología política en la investigación con pueblos indígenas. *Encrucijadas Revistas Crítica de Ciencias Sociales,* 25 (1). https://recyt.fecyt.es.

Carpio Ruiz, P. y Jaimes Martínez, B. (2026) Fundamentos Epistemológicos de la Investigación Educativa. Desde la perspectiva de Mardones y Ursúa: Hacia una

complementariedad paradigmática. *Trascendare*, 7 (2), 283-308. https://shre.ink/jEcJ

Cervantes, D. y Márquez, A. (2018). Una visión estratégica de la educación. En *El pensamiento estratégico: una habilidad para anticiparse al futuro*, 61-74. Centro de Estudios Estratégicos CEEAG. https://shre.ink/jEcD

Copleston, F. (2021). *Historia de la Filosofía* (Trad J M García). Ariel. https://shre.ink/jEcs

Del Moral, R. (2026). Las palabras de felicidad de las lenguas del norte de Europa no tienen traducción al español. *El confidencial. https://shre.ink/jEcU*

ECSA (2015). *Diez principios de ciencia ciudadana*. https://shre.ink/jE2u

Foucault, M. (2018). *¿Qué es la crítica? Seguido de la cultura de sí.* Siglo XXI. https://shre.ink/jE2o

Galati, E. (2017). El pensamiento complejo y transdisciplinario como marcos de investigación científica*. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 7(1), e021. https://shre.ink/jE2g

Gallardo, M. y Faundes, C. (2014). ¿Qué es el pensamiento estratégico? Escenarios Actuales. *Revista del Centro de Estudios e Investigaciones Militares*, Santiago de Chile, 19(3), 7-22. https://shre.ink/jwku

Gerras, S. (2008). *Pensar críticamente sobre el pensamiento crítico: una guía fundamental para líderes estratégicos*. U.S. Army War College. https://shre.ink/jwk3

Jara, O. (2020). *Para sistematizar experiencias*. Alforja. https://shre.ink/jE2f

Koutoulas, P. y Tsartas, D. (2025). El panorama pospandémico del trabajo de gerente de hotel: desafíos y perspectivas desde una perspectiva griega. *Temas mundiales de hotelería y turismo*, vol. 17, n.° 5, págs. 726-739. https://shre.ink/jE90

Mardones, J y Ursúa, N. (1982). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Fontamara. Colección Logos. https://shre.ink/jE2d

Pacheco, Picon J. (2025). Sistema de Pensamiento estratégico transcomplejo, pp.25-49 en *Cartografía Transcompleja. Un viaje de saberes*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https://shre.ink/jwQU

Parotto Paterno, G. & Parotto Hernández, R. (2018). *Eco meta metodología: investigación innovadora y transformadora*. VI Encuentro Latinoamericano de las Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Plata. https://shre.ink/jE2H

Paul, R., Elder, L. y Bartell, T. (1997). Preparación de maestros de California para la instrucción en pensamiento crítico: hallazgos de investigación y recomendaciones de políticas. Informe preparado para California Commission on Teacher Credentialing. https://shre.ink/jwQc

Pérez, R (2017). Dialógica recursiva-dialogo transcomplejo. Comprendiendo la transcomplejidad, 37-65. REDIT. https://shre.ink/jwkS

Reale, G. y Antiseri, D. (1995). *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico* (II tomo). Herder. https://shre.ink/jEQV

Robins, K. (2011). Una Europa de complejidad: Otra manera de narrarlo. *Revista CIDOB*,95, 59-94. Recyt-fecyt.es. https://shre.ink/jEQX

Tome, P y Ferrándiz, F. (2015). RDTP: Nuevos tiempos, nuevas etnografías. *Disparidades. Revista de Antropología*, 70(1).1-10. https://shre.ink/jEQj

Schavino, N. y Villegas, C. (2024). *Realidad Transcompleja: Caminos hacia una nueva cosmovisión*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https://shre.ink/jwkl

Schavino, N. y Villegas, C. (2024). *Integración crítica vs complementariedad dialógica*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https://shre.ink/jwks

Villegas, C. (2025). Investigación transcompleja y Pensamiento Crítico. *Memorias. Seminario internacional educar para transformar desde la*

pedagogía crítica. Escriba. Escuela de Escritores. https://shre.ink/jwkm

Villegas, C y Schavino, N. (2024). *Epistemología y Metodología de la Investigación Transcompleja.* Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https://shre.ink/jEQd

Villegas, C. (2024). Turismo. Construyendo puentes de paz en un mundo transcomplejo. *Revista de Investigación Cañetana* 3 (2),77-85. https://shre.ink/jEQx

Villegas, C. y Silva, R. (2021). *¿Cómo hacer una investigación transcompleja?*. Escriba. https://shre.ink/jEQ1

Villegas, C. (2018). *Teorías Epistemológicas y Educativas Latinoamericanas Revistadas desde la Transcomplejidad*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https://shre.ink/jwT4

Villegas, C. (2016). Vía del Enfoque Integrador Transcomplejo. Vía Investigativa de la Transcomplejidad. *Diálogos Transcomplejos*, 2(4),10-24. FEUBA.

Villegas, C. (2012). *La transcomplejidad. Una nueva forma de pensar*. Editorial Académica Española. https://shre.ink/jwkc

Villegas, C. (2005). La Educación Universitaria Emergente en el contexto de la Sociedad del Conocimiento en *Cosmovisiones de la Educación en el Contexto de la Transcomplejidad*. SIPTIC-UBA

Crisálida Victoria Villegas González
Doctora en Ciencias de la Educación
crisvillegas1@yahoo.com
Presidente REDIT
https://orcid.org/0000-0002-3433-6595

Es una obra fundamental que sistematiza más de dos décadas de labor de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT), ofreciendo una respuesta necesaria ante los complejos desafíos de la sociedad actual. A través de cuatro capítulos, la autora, invita al lector a transitar de la teoría a una praxis transformadora, superando las posturas reduccionistas mediante una visión caleidoscópica y profundamente humana. El libro no solo fundamenta el transparadigma y sus dimensiones filosóficas, sino que propone una ruta metodológica flexible y abierta que integra la inteligencia artificial y el trabajo de intercolaboración y recoge un diálogo vivo con investigadores y estudiantes. Esta obra constituye una bitácora esencial para quienes se atreven a explorar la complementariedad entre saberes, siendo una invitación abierta a emprender una aventura del pensamiento donde la realidad se interpreta, dialoga y reconstruye constantemente.

ISBN: 978-980-456-121-4